角川つばさ文庫

星のカービィ

夢幻の歯車を探せ!



高瀬美恵・作
刈野タウ・ぽと・絵

Tabla de Contenidos





Presentación de Personajes

Habitantes de Pueblo Diamante

Kirby

Un piloto de avión que vive en el Pueblo del Viento. Es un glotón con mucha energía.

Waddle Dee

Un hábil mecánico que trabaja en la Fábrica Dedede. Es amigo de Kirby.

Presidente Dedede

El presidente de la Fábrica Dedede y el rival de Kirby en las carreras de aviones.

Meta Knight

Un aristócrata que vive en el Pueblo de la Luz. Es un caballero con un espíritu aventurero

Daroach

El gerente de un delicioso café. ¡Sin embargo, en secreto es un ladrón!

Maglor

Un vendedor ambulante de medicamentos que vino a Pueblo Diamante. Está familiarizado con las máquinas antiguas.

Millonario Fugo

Se dice que es un buen hombre que vive en el Pueblo de la Luz. ¿Pero...?

Esta es la historia de un mundo
completamente diferente de
la habitual Dream Land.

En este mundo,

el Rey Dedede
no es un gran rey,

Waddle Dee
no vive en un castillo, y

Meta Knight
no tiene una nave de batalla.

Sin embargo, Kirby
sigue siendo un glotón que
adora tomar siestas.

Una puerta a un
nuevo mundo se abre, y
los engranes de los sueños
comienzan a girar.

Prólogo

Bajo el sofocante cielo, dos aviones volaban a gran velocidad.

A la cabeza estaba la "Estrella Remolque" con una estrella amarilla pintada en su ala. Persiguiéndola estaba el "Gran Rey DDD XVIII" con la palabra "D D D" escrita en letras grandes en el avión. El piloto de la Estrella Remolque, Kirby, gritó vigorosamente.

"¡Pan comido, facilísimo! ¡También voy a ganar hoy!" Mirando hacia atrás, pudo ver el rostro impasible del Presidente Dedede, el piloto del Gran Rey DDD XVIII.

El Presidente Dedede estaba desesperado. Después de todo, esta era la centésima batalla entre los dos rivales, y Kirby ha ganado todas las noventa y nueve carreras hasta el momento. Si logra cien victorias consecutivas, su nombre seguramente se extenderá por todo el pueblo. Kirby se volvería cada vez más popular como el héroe del Pueblo del Viento.

"Tal vez pongan una estatua mía en la plaza y el Cocinero Kawasaki haga una fiesta de celebración. ¡Por supuesto, con todo lo que puedas comer carne, pizza y papas fritas!"

Justo cuando Kirby comenzó a babear, el Gran Rey DDD XVIII aceleró y se detuvo junto a Estrella Remolque.

"… ¡¿Eh?!"

Kirby se sorprendió. ¡No podía creerlo, el Gran Rey DDD XVIII lo alcanzó! Sin embargo, algo andaba mal. El avión se tambaleaba y se oía un ruido espeluznante. Humo negro comenzó a salir del motor.

"¡Ah—! ¡No, Presidente Dedede! ¡Si acelera demasiado...!" Kirby gritó, pero, por supuesto, el Presidente Dedede no podía escucharlo. Agarró la palanca de control con ambas manos y la empujó hasta el fondo.

"¡Eso no es bueno! ¡Si sigue así, el avión se averiará!"

Mirando a su lado a Kirby, que gritaba desesperadamente, el Presidente Dedede sonrió triunfalmente. Quizá Kirby sabía que iba a perder y se estaba poniendo



nervioso. El Presidente Dedede puso cada vez más esfuerzo en ambas manos sosteniendo la palanca. Finalmente, en el momento en el que el Gran Rey DDD XVIII superó a la Estrella Remolque, ocurrió la tragedia.

La palanca de control del Gran Rey DDD XVIII no pudo resistir el poder de la maniobra del Presidente Dedede. Terminó rompiéndose. El Presidente Dedede se quedó pasmado.

La Estrella Remolque voló suavemente hacia la meta. Detrás de ella, el Gran Rey DDD XVIII cayó hacia abajo, expulsando humo negro. El avión cayó en un campo abierto a las afueras del pueblo. Waddle Dee, que estaba viendo la carrera, corrió a toda velocidad hacia el Presidente Dedede.

"¡Presidente! Presidente Dedede, ¿se encuentra bien?" Justo antes de que cayera el avión, el Presidente Dedede escapó en paracaídas. Dedede se levantó a toda prisa, se quitó la gorra de vuelo y reprendió a Waddle Dee con voz áspera.

"¡Waddle Dee, idiota! ¡Esto es tu culpa! ¡La palanca se rompió por tu pésimo mantenimiento!"

"¿Eh…? Ehm… Pero yo apropiadamente…" Waddle Dee era el mecánico más hábil en la fábrica del Presidente Dedede. El avión en el que viajaba el presidente era inspeccionado minuciosamente todos los días. Se sabía que la palanca se había roto no por Waddle Dee, sino porque el Presidente Dedede la empujó con

demasiada fuerza. Sin embargo, no podía decirle eso al presidente. Waddle Dee se disculpó descuidadamente.

“Lo siento, Presidente Dedede…” En ese momento, Kirby se bajó de la cabina del Estrella Remolque y corrió hacia él.

“Presidente Dedede, ¿te encuentras bien? ¿Estás lastimado?”

“¿Hm? ¡Hmph, me siento bien!” El Presidente Dedede se volteó y sacudió la cabeza. “¡No soy el tipo de persona que se lastima con choques como ese!”

“Me alegro. Es verdad, ya debes estar acostumbrado a ellos. Esta vez es, eh... ¿la vigésima vez?”

“¡Estúpido! ¡Es la decimoséptima vez!” El Presidente Dedede apretó los puños y gritó.

“Como sea”. Dijo Kirby con una sonrisa. “Hmm... Sabes, soy bueno para volar aviones. La verdad no entiendo de qué sirven los paracaídas porque nunca me he estrellado”.

“¡Bla, bla! Bueno, me estrellé porque mi avión no recibió el mantenimiento adecuado”.

“¡No, solo soy mejor volando que tú~!” Kirby se rió y dio una voltereta. El Presidente Dedede dio un paso atrás y gritó su respuesta. Su voz resonó con fuerza. “¡Mocoso ruidoso! Se acabó, ¡te ganaré la próxima vez!”



¡En Busca de los Engranes!

Este es Pueblo Diamante. Es un pequeño pueblo rodeado de enormes minas de diamantes y lleno de diamantes extraídos de dichas minas. También está dividido en dos áreas. El centro era el “Pueblo de la Luz” donde se alineaban las mansiones aristocráticas. Rodeándolo estaba el “Pueblo del Viento”. donde vivían los ordinarios, pero alegres habitantes. Kirby, Waddle Dee y el Presidente Dedede eran habitantes del Pueblo del Viento.

La casa de Kirby era una habitación en un apartamento donde no vivía nadie. Vivía en secreto en un edificio que pronto sería demolido. Era un departamento deteriorado, pero a Kirby le encantaba. La primera razón era la ventana. La ventana estaba parcialmente rota, por lo que estaba bien ventilada. La segunda era que, incluso si cantaba lo más fuerte que podía, nadie se enfadaría. La tercera era que se podía estacionar un pequeño avión en el techo del edificio. Kirby era muy bueno pilotando aviones. Le gustaba llevar su equipaje, tomar un avión e irse de aventuras a una ciudad lejana.

Dedede, el presidente de una fábrica cercana, era su rival en las carreras de aviones. La habilidad de maniobra del Presidente Dedede no era mala, pero no era tan buena como la de Kirby. En la carrera de ayer, Kirby logró brillantemente cien victorias consecutivas contra él.

Aunque el sol estaba alto en el cielo, Kirby dormía cómodamente. Una caja de manzanas colocada cerca de la ventana servía como su cama. En su sueño, Kirby estaba abordando un avión y volando por el cielo.

“… ¡Hagámoslo… Voltereta…!” Dijo adormilado. La puerta principal se abrió y el amigo de Kirby, Waddle Dee, saltó.

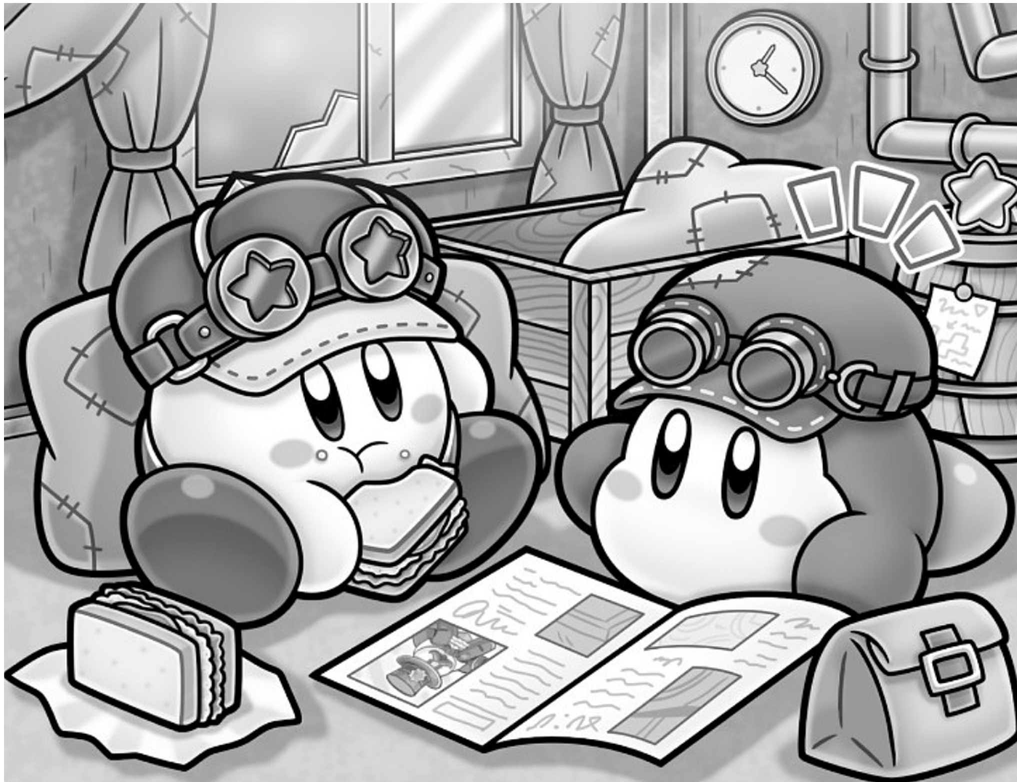
“¡Buenos días, Kirby! Oye, levántate. ¡Tengo grandes noticias!” Waddle Dee despertó suavemente a Kirby. Se frotó los ojos y se levantó, todavía medio dormido.

“Mmm …? Ah, buenos días, Waddle Dee. ¿Traes el desayuno…?”

"Sí, sí, claro". Waddle Dee sacó un sándwich de su bolsa y se lo entregó a Kirby. Siempre llevaba comida consigo para su amigo glotón. La somnolencia de Kirby desapareció de inmediato.

"¡Guau, un sándwich de huevo y jamón! ¡Me encantan tus sándwiches!" Kirby sonrió y lo mordió.

"Escucha. Hay grandes noticias". Anunció Waddle Dee en voz alta. "Este es el periódico de esta mañana". Waddle Dee extendió el periódico y mostró un artículo con una foto grande.



Kirby miró el periódico sin comprender. "'**¡Una Máquina Antigua Descubierta en la Mina de Diamantes!**'...? ¿Qué es esto?"

"Se encontró una máquina misteriosa en la mina. Es tan vieja que estaba completamente enterrada en el fondo. Parece que fue excavada por casualidad".

"Hmm..". Kirby no estaba interesado en diamantes o en máquinas antiguas. Waddle Dee se sintió frustrado.

"Es una buena máquina. Mira la foto del millonario Sr. Fugo y los comentarios". Dijo Waddle Dee. Él le mostró a Kirby una foto en el periódico.

El de la foto era un señor sonriente con un hermoso bigote. Él no era ningún extraño para los habitantes del pueblo. El Sr. Fugo era un hombre rico y dueño de la mina de diamantes. No solo eso, Waddle Dee le explicó que la mayor parte de la ciudad, desde las compañías ferroviarias hasta las fábricas de pan, pertenecían al Sr. Fugo.

"Parece que esta máquina antigua tiene un gran poder, pero ahora no funciona".

"¿Por qué no?"

"Porque las partes más importantes de la máquina han desaparecido: los engranes. Por lo tanto, el Sr. Fugo ofreció una recompensa por ellos. ¡Un premio de... un millón de Puntos Estrella!"

Kirby no estaba interesado en lo absoluto cuando escuchó la cantidad de dinero que gritó Waddle Dee. Terminó de comer su sándwich y extendió las manos con una brillante sonrisa.

"¡Me gustarían unos sándwiches de atún y pepino para mañana! Ah, pero el tocino y los tomates también son buenos. Están deliciosos con camarones fritos y ensalada de papas..".

"Ah, Kirby". Dijo Waddle Dee. Habló un poco más alto para que Kirby pudiera entender la grandeza del premio. "Escucha con atención. ¿No sabes cuánto es eso? ¡Puedes comprar un montón de ropa buena!"

"Mmm".

"¡Puedes comprar miles de sombreros de alta gama!"

"Eh".

"Y… y…! ¡Podrías comer un almuerzo de lujo para 100,000 personas en el restaurante del Cocinero Kawasaki!"

"... ¡¿Eh?!"

Kirby, que no había estado escuchando hasta ahora, chilló con los ojos muy abiertos. "¡¿100,000 porciones...?! ¡¿Del almuerzo de lujo más lujoso?!"

"S-Sí, pero eso solo fue un ejemplo…"

"¡Guaaaaau!" Kirby agarró la mano de Waddle Dee con fuerza y comenzó a correr "¡Vamos, Waddle Dee! ¡Rápido, rápido! ¡Si no nos damos prisa, la hora del almuerzo terminará~!"

"Oh, cálmate, Kirby". Dijo Waddle Dee mientras lo arrastraba. "Necesitas el premio para comer el almuerzo de lujo para 100,000 personas, y tienes que encontrar los engranes para obtener el premio".

"¿Ah… Sí…? "

Waddle Dee extendió el periódico. "El artículo. Lee lo que dice".

De acuerdo con el millonario Fugo, la máquina antigua tenía el poder de hacer felices a todos, sin embargo, un mago malvado robó los engranes y la máquina dejó de funcionar. Los engranes robados aún deben permanecer en algún lugar de la ciudad.

"Si los engranes son encontrados, la máquina volverá a funcionar. Quiero hacer felices a los ciudadanos de este pueblo. Por esa razón, estoy dispuesto a poner toda mi fortuna en ello". Había dicho, por lo que prometió un gran premio por los engranes de la máquina antigua.

"Pero incluso si no existiera una máquina como esa, todos se sentirían felices si comieran el almuerzo de lujo del Cocinero Kawasaki". Dijo Kirby con curiosidad. Waddle Dee se rió.

"Si fueras tú, tal vez, pero los deseos de todos no son los mismos que los tuyos".

"¿Eh?"

"Creo que…" Dijo Waddle Dee con ojos brillantes. "La maravillosa máquina antigua seguramente cumplirá todos y cada uno de nuestros deseos. El deseo de Kirby es comer mucho. El deseo del Presidente Dedede es ganar una carrera de aviones. Espero que sea una máquina que pueda cumplir todos y cada uno de los deseos".

Kirby sonrió. "¿Qué tipo de deseo tienes tú, Waddle Dee?"

"¿Eh?"

"Tú también debes tener un deseo, ¿verdad? ¿Qué tipo de deseo quieres pedir?"

“Yo... Yo, eh..”. Waddle Dee cerró los ojos tímidamente y habló. “Quiero comer un dulce llamado 'chocolate'. Solo un bocado”.

“… Chocolate…”

No se podían conseguir dulces en el Pueblo del Viento. Solo los aristócratas del Pueblo de la Luz podían consumir tales artículos de lujo. Kirby a veces volaba a ciudades lejanas, por lo que había comido deliciosos dulces de todo el mundo. Waddle Dee, sin embargo, solo había comido dulces escuchando las historias de Kirby e imaginándolas. Incluso si Kirby comprara dulces de recuerdo, todos serían recogidos por los guardias en la entrada de la ciudad. Las reglas de Pueblo Diamante eran muy estrictas y no se permitía a la gente traer dulces sin permiso. Kirby extendió sus manos ampliamente.

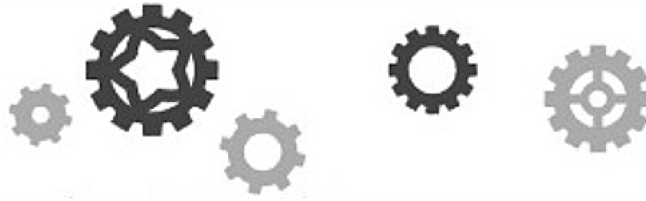
“¡No digas solo un bocado! ¡Comamos muchos, tantos como podamos!”



Waddle Dee asintió. “Así es. ¡Comamos una montaña de chocolate juntos! Estoy deseándolo”.

“¡Sí! ¡Para hacer eso, tenemos que encontrar los engranes!”

“¡Hagamos nuestro mejor esfuerzo!” Los dos vitorearon.



Casi al mismo tiempo, el Presidente Dedede estaba visitando un café en el vecindario. El gerente de la tienda le sonrió al presidente.

“Bienvenido, Presidente Dedede”.

“Dame el almuerzo especial. Y una gran porción de pan con él”.

“Sí, el almuerzo especial y una gran porción de pan”.

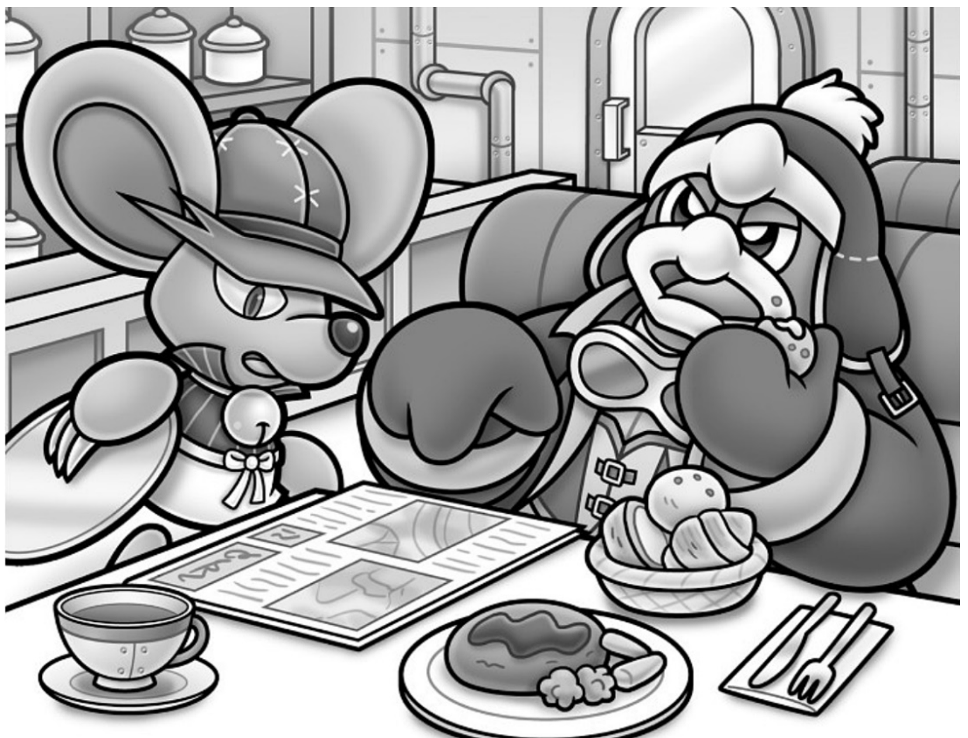
El Presidente Dedede era un cliente habitual de esta tienda, “El Café de Daroach”. Era una tienda pequeña, pero muy popular porque servían buen café y almuerzos. El gerente de la tienda era un hombre muy trabajador llamado Daroach.

El Presidente Dedede se sentó junto a su ventana favorita, extendió su periódico y comenzó a leer. Habló mientras Daroach trajo los platillos.

“¿Escuchaste, gerente? ¿La gran noticia en el periódico?”

“¿Hmm? Oh, ¿se refiere a la carrera de aviones de ayer? Lo escuché de un amigo, es una lástima”.

Dedede miró a Daroach con amargura. “¡Hmph! Eso es aburrido, no me importan esas cosas. Estoy hablando de la máquina antigua”.



“¿Qué? ¿Una máquina antigua?”

“Parece que se encontró una gran máquina en la mina de diamantes”. El Presidente Dedede señaló el periódico.

Daroach leyó el artículo. Lucía entretenido. "Je, no sé si será verdad, pero es una historia divertida. ¿Qué clase de máquina haría felices a todos?" Él dijo.

"Lee el resto del artículo. Dice que alguien pagará un premio por esos engranes".

"¿Eh, en serio? Una cantidad tan grande de dinero. ¿Encontrar solo un par de engranes puede hacerte ganar tanto...?"

"No son unos engranes viejos. Son engranes especiales que pueden hacer que las máquinas antiguas se muevan. No son fáciles de encontrar. Hm, no lo sé..".

"Cierto, pero si alguien pudiera encontrarlos, apuesto a que sería usted". El Presidente Dedede guardó silencio mientras pensaba en las palabras de Daroach.

"¿En serio? ¿Tú crees?"

"Claro. Es inteligente y tiene mucho coraje. Creo que podría hacerlo".

"Sabias palabras. Bueno, yo también lo creo".

"Je, por favor encuéntrelos. Y si consigue el premio, solicite un almuerzo especial todos los días en nuestra tienda".

"¡Jajaja! Más que eso, compraré toda la tienda".

"Eso espero".

El Presidente Dedede terminó su comida de buen humor y comenzó a marcharse. Sin embargo, después de haberse ido, el aura alrededor del gerente de la tienda cambió. Daroach murmuró en voz baja, con una luz intensa cubriendo su rostro y una sonrisa intrépida en su boca.

"Una máquina antigua. ¿No es una historia interesante?" Al mismo tiempo, la puerta se abrió y entró un nuevo cliente. Tan pronto como pasó, Daroach volvió a su faceta de gerente de una tienda en funcionamiento y lo saludó con una voz alegre.

"¡Bienvenido! ¡Siéntese! ¡El almuerzo especial de hoy es bistec de hamburguesa!"

El gerente del popular café era simplemente una fachada. Nadie conocía su verdadero ser en el Pueblo del Viento.



El Pueblo de la Luz, que estaba lleno de mansiones aristocráticas, era un área tranquila que era completamente diferente de las calles desordenadas del Pueblo del Viento. El camino era ancho y no se veía basura. El aroma de las flores de los jardines aquí y allá era perfecto, y se podía escuchar una hermosa música desde algún lugar cercano. Todos los días y todas las noches se celebraba una fiesta en alguna mansión en algún lugar.

Esta noche, cierta mansión en particular estaba llena de invitados que habían llegado. Los platillos de lujo se sirvieron uno tras otro y la conversación era animada. Durante la fiesta, uno de los invitados se puso de pie. Era un buen caballero con un rostro enmascarado y una rosa roja en el bolsillo de su pecho.

"¿Oh? ¿Ya te vas, Meta Knight? Si quieres, puedes llevarte el postre a casa". La señora de la mansión, desafortunadamente, detuvo al invitado.

"Es una exquisita torta de chocolate hecha a mano por nuestro cocinero. Por todos los medios, insisto en que…"

"No, está bien. Ya he terminado". Cuando Meta Knight se fue, los aristócratas susurraron.

"Tal vez a Meta Knight no le interesen los pasteles…"

"Es una persona genial. No creo que los alimentos dulces sean buenos para su reputación…"

"Oh, qué lástima. Tendré que decirle al cocinero que no haga un postre tan dulce…"

Después de irse, Meta Knight subió a su auto y regresó a su propia mansión.

"Bienvenido de nuevo, mi señor". Saludó respetuosamente el mayordomo, Bui. "¿Cómo estuvo su fiesta?"

"Igual que siempre. Nada más que conversaciones y comida pesada. Estoy harto de eso".

Meta Knight era cortés en público, pero no tanto en casa. Continuó hablando mientras caminaba por el pasillo.

"¿Ha cambiado algo mientras estuve fuera?"

"No. No hubo llamadas telefónicas y, en cuanto a los invitados..". El Mayordomo Bui abrió la puerta de la sala de estar. En ese momento…

"¡Hey, estoy en casa~!"

Una voz alegre resonó desde adentro. Bui estaba tan sorprendido que casi se cae. Alguien estaba sentado en el sofá, pero Bui no recordaba haber invitado a nadie.

"¡¿Huaghhhh?! ¡¿Da-Da- Daroach...?! ¡¿Por qué...?! ¡¿De dónde saliste...?!" Meta Knight lo detuvo antes de que le reventara un vaso sanguíneo.

"No importa. Es lo habitual".

"*¡Para él* es habitual ser problemático! ¡Una y otra vez, escabulléndote en los pasillos de esta casa sin mi conocimiento—! ¡¿Cómo te atreves a venir ahora…?!"

"Ya puede retirarse".

"¡Pero…! "

"Tráigame dos tazas de té".

El Mayordomo Bui se veía como si estuviera a punto de vomitar, pero cuando su señor, Meta Knight, le ordenó, tuvo que obedecer. Cuando Bui se fue, Meta Knight se volteó hacia Daroach.

"Santo cielo. La próxima vez que vengas, toca el timbre y entra por la puerta principal. No molestes al mayordomo".

"Lo siento, nunca me he llevado bien con ese tipo". Daroach sonrió y levantó una bolsa de papel. "Para ti: un eclair. Usé mucho del chocolate que me diste el otro día. Estaba pensando en qué tipo de dulces hacer, ya que el chocolate es un artículo de lujo que rara vez consigo, pero pensé que un simple eclair era lo mejor".

"… Gracias".

El semblante de Meta Knight no cambió, pero su voz sonaba feliz. No le disgustaban los dulces. Al contrario, eran sus favoritos, sin embargo, los dulces que hacía Daroach eran tan deliciosos que no podía conformarse con nada más. El

aristócrata Meta Knight y Daroach, el gerente del café en el Pueblo del Viento. Aunque vivían en sitios diferentes, por alguna razón, se hicieron amigos después de conocerse durante cierto incidente. Era raro, pero si algo andaba mal, Daroach se colaría de algún lado, como en esta noche. El Mayordomo Bui trajo enojado el té y se fue de nuevo. Daroach comenzó a contar su historia.

"El recado de esta noche es sobre engranes. ¿Lo escuchaste?"

"¿Son de una máquina que se encontró en una mina de diamantes?"

"Oh. Si ya lo sabes, entonces iré al grano. Si alguien encuentra todos los engranes, recibirá una gran cantidad de dinero".

"No estoy interesado". Dijo simplemente.

Daroach pareció decepcionado. "Mmm. Eres un aristócrata muy rico, sin embargo, incluso si no estás interesado en el oro, ¿qué tal en la máquina antigua? ¿No crees que es fascinante?"

"… No particularmente".

"Es una máquina hecha por una civilización perdida. Su poder es probablemente mucho mayor que cualquier cosa que podamos imaginar".

"………………"

Meta Knight se quedó en silencio. No le interesaba el dinero, pero se sentía fuertemente atraído por los misterios y las aventuras. Daroach lo sabía muy bien.

"A decir verdad, yo tampoco quiero el premio".

"… ¿Qué?"

"Quiero saber cuál es el verdadero motivo de Fugo. ¿Por qué ofrecería un premio tan ridículo? Me pregunto si estará tratando de obtener los engranes para sí mismo... Él dice: 'Quiero hacer felices a los ciudadanos', pero eso no puede ser cierto".

Meta Knight asintió de inmediato. "Me lo pregunto".

El Sr. Fugo era conocido como un millonario de buen corazón. Estaba agradecido con todos por celebrar fiestas e hizo donaciones para los habitantes del Pueblo del Viento, pero tanto Daroach como Meta Knight sabían que él no era lo que parecía.

Daroach tenía excelentes subordinados. Rebuscaron en los periódicos, trabajaron en mansiones aristocráticas y compartieron la información que recopilaron al jefe, Daroach. El Sr. Fugo era cualquier cosa menos un millonario de buen corazón. Engañó a la gente, hizo tratos astutos y ganó mucho dinero. Daroach quería revelar la verdad de inmediato, pero había poca evidencia. Sin embargo, no podía quedarse de brazos cruzados. Si uno hiciera la vista gorda ante el mal, inevitablemente sería aplastado por su peso. Él reforzó su voz.

"Estoy seguro de que planea usar esa máquina antigua para ganar mucho dinero. Si conseguimos pruebas de ello, podremos exponerlo".

"¿Exponer al mal…? Eso no es típico de ti". Se rió Meta Knight. "No eres un héroe de la justicia. Eres un ladrón, ¿cierto? Pensé que solo estabas interesado en el tesoro".

"Vamos, detente".

Daroach se levantó. De la nada, sacó un sombrero de copa rojo y una capa y se los puso con elegancia. Él sonrió mientras inclinaba el ala de su sombrero.



"No tienes que preocuparte cuando estás con alguien como yo. ¡Soy el gran ladrón Daroach que viaja por todo el mundo!"

Sí, esta era su verdadera identidad. De día, un alegre gerente de un café, pero en la oscuridad de la noche, un bandido que roba tesoros de los malos aristócratas. Su técnica era espléndida y artística. No hería a nadie, ni dejaba ningún tipo de evidencia.

"Oh, ya lo sé. Lo siento".

Cuando Meta Knight se disculpó, Daroach guardó su sombrero y capa. Volvió a ser como antes.

“Por favor, dime tu respuesta. Averigüemos qué está tramando Fugo y descubramos el misterio de la máquina antigua, juntos. Tú y yo”.

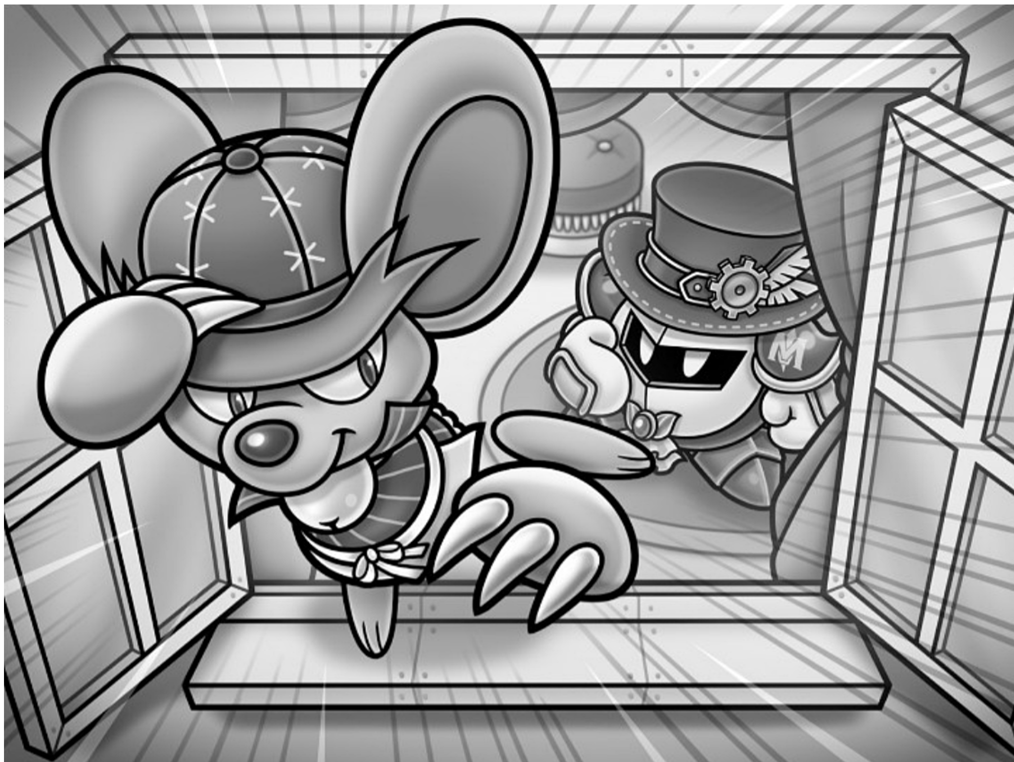
“Está bien”. Meta Knight asintió. Daroach sonrió.

“Si esa es tu decisión, ya estamos listos para entrar en acción. Primero, tenemos que recopilar información. Usaré a mis subordinados para buscar. Tú investiga todo sobre Fugo”.

“Bien”.

“Nos vemos”. Dijo Daroach.

Saltó con pasos ligeros y salió por la ventana abierta.



En un abrir y cerrar de ojos, el gran ladrón Daroach se había ido.



Un Invitado Sospechoso

Waddle Dee fue a la casa de Kirby todos los días después de terminar su trabajo en la Fábrica Dedede para ayudar en la búsqueda.

“Parece que nuestro presidente también ha comenzado a buscar los engranes. Ha estado andando por la ciudad con un mapa y una lupa”.

Kirby asintió. “No solo el Presidente Dedede, todos en la ciudad los están buscando. Sin embargo, es difícil. Nadie sabe su forma o su color”.

“Hmm... ¿Tenemos alguna pista?” Kirby y Waddle De ese detuvieron a pensar cara a cara. En ese momento, el timbre de la puerta, que rara vez suena, hizo un sonido.

“¿Quién es?” Waddle Dee le dijo a Kirby. “No recibes muchos invitados”.

Kirby saltó. “¡Oh! ¡¿Es el repartidor de pizzas?!” Él gritó.

“¿Repartidor de pizzas? Kirby, ¿pediste una pizza?”

“¡No! Pero… ¡quizás la pizzería preparó una pizza especial para celebrar mis 100 victorias seguidas en las carreras de aviones!” Kirby abrió la puerta a toda prisa. Allí estaba alguien que llevaba una gran capucha.

“¿Eh? Ese no es el repartidor, ¿o sí…? “

“¡Buenas noches, Kirby! Ha pasado mucho tiempo. ¡Soy yo, Maglor~!” Maglor, el vendedor ambulante. A menudo viajaba de pueblo en pueblo vendiendo medicinas después de haberse revolcado en la nieve y resfriarse anteriormente.

“¿Viniste a vender medicina otra vez? Pero no estoy enfermo…”

“¡No, no! Es diferente esta vez. Es una gran historia”.

“¿Una gran historia?”

“Se trata de la búsqueda de algunos engranes”. Maglor entró en la habitación, puso el gran maletero que había traído con él en el suelo y se sentó en él.

Kirby se sorprendió. "¿También estás buscando los engranes, Maglor?" Preguntó.

"Sí, es mi sueño obtener el premio, construir un laboratorio y desarrollar medicamentos". Maglor extendió las manos. "Kirby, ambos tenemos nuestras fortalezas. Si juntamos esas fortalezas, ¡estoy seguro de que podríamos encontrar los engranes! ¿Qué te parece un poco de cooperación?"

"¡Si, seguro!" Kirby asintió. Waddle Dee, sin embargo, estaba un poco preocupado.

"Kirby, ¿está bien confiar en este tipo?"

"¿Eh? ¿Por qué no? Es más fácil encontrar algo con tres personas en vez de dos".

"Hmm… Pero…" Waddle Dee no confiaba en Maglor. Había salido de la nada, tal vez estaba tratando de usar a Kirby aprovechándose de su amabilidad.

Mirando a Kirby, Maglor dijo. "Conozco un método secreto para encontrar los engranes. Si me incluyen, podremos encontrarlos fácilmente".

"¡¿De verdad?! ¡Genial, entonces hagámoslo!" Kirby se puso muy contento, pero nuevamente, Waddle Dee se mostró más escéptico. Se volvió cada vez más sospechoso.

"Si conoces un método, ¿por qué nos lo dices en vez de buscarlos tú mismo?"

"Lo haría, pero... hay un gran problema". Maglor respiró hondo y habló con todas sus fuerzas. "No puedo hacerlo solo. Kirby tiene



algo que necesitamos”. Kirby y Waddle Dee se vieron las caras.

“Kirby tiene… ¿qué? ¿Eh?”

“¡Esta es la cuestión, escuchen atentamente!”

“Okey”. Kirby y Waddle Dee se sentaron frente a Maglor.

“Estoy obsesionado con la magia antigua, por lo que soy la única persona que sabe… que los engranes de la máquina antigua no se pueden encontrar porque han sido sellados”.

“¿Sellados?”

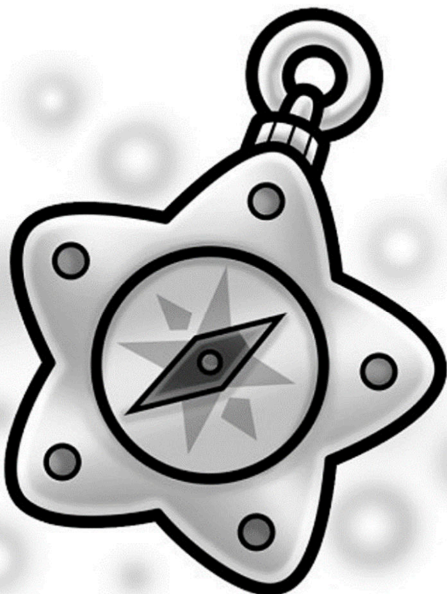
“Ajá. Una vez, los engranes fueron robados por un mago malvado. Parece que les puso un sello mágico en esa ocasión. Los objetos sellados no pueden verse a simple vista, sin embargo, se puede usar una herramienta especial para encontrarlos. Y conozco la ubicación de esa herramienta especial”.

“¿Herramienta especial?” Dijo Waddle Dee. “Una herramienta especial que reacciona a la magia... ¿Dónde está?”

“Ya te lo dije, Kirby la tiene”.

“¿Eh? ¿Yo la tengo?” Los ojos de Kirby se abrieron. “¡Yo no tengo nada de eso! ¡Ni siquiera puedo usar magia!”

“Tú... tienes la Brújula Estelar, ¿verdad?”



Kirby se sorprendió. “¿La Brújula Estelar…? Sí, la tengo, pero, espera”. Kirby rebuscó entre algunos trastos acumulados en un rincón de la habitación y sacó una pequeña brújula en forma de estrella.

“Es una linda brújula. ¿Pero qué tiene de especial?” Preguntó Waddle Dee.

“El viejo del Gremio de Magia me dio esto como regalo hace mucho tiempo, después de haber derrotado a un monstruo en la Ciudad Mágica”.

"No el 'viejo', el *Anciano* del Gremio de Magia. El gran mago Tottemo". Maglor miró con envidia a Kirby. "Tottemo… *Totteeemooo…* La Brújula Estelar, un artefacto tan preciado. Si estudiaras magia, la querrías incluso si estuviera en pedazos. Cuando escuché que un piloto de avión de Pueblo Diamante la consiguió, ¡me puse tan celoso!"

"Eh... No me di cuenta de que era muy importante". Kirby recordó cuando recibió el regalo.

("¿En serio? ¿Quiere que la tome?" Cuando Kirby preguntó, el viejo del Gremio de Magia, no, el Anciano, sonrió amablemente.

"Es un regalo de agradecimiento. Por favor, no lo dudes. La Brújula Estelar, si cae en manos de alguien con un corazón malvado, traerá resultados aterradores. Pero si se queda contigo, Kirby, estará a salvo".

"¿Eh?"

"Además, esta brújula, ¿no te gusta? ¡Jo jo jo!" Se despidió cuando Kirby se fue.)

Ese sujeto al que Kirby visitó... Incluso cuando le preguntó a qué se refería, Kirby no entendió nada.

"Esta brújula, no se mueve. No puedo decir en qué dirección apunta debido a eso. Estoy seguro de que está rota…"

"Es porque la estás usando incorrectamente". Maglor se acercó y tomó la brújula. "La Brújula Estelar es una herramienta utilizada para buscar poder mágico. Si no se usa correctamente, no se moverá. Observa". Maglor abrió su maletero y sacó un pequeño paquete de papel. Granos brillantes como la arena se derramaron cuando lo abrió. Usándolos, comenzó a dibujar un patrón misterioso en el suelo.

"Así, si lo dibujas con arena mágica y pones la Brújula Estelar en el centro…" La aguja de la brújula, que hasta ahora no se había movido, comenzó a balancearse, emitiendo una luz pálida como el brillo de las estrellas.

"¡Ah, la brújula…!" Gritó Kirby.

"¡Consigue un mapa del pueblo!" Dijo Maglor. Waddle Dee se apresuró a traer un mapa de Pueblo Diamante, al que Maglor le puso la brújula. Recitó un hechizo. La aguja de la brújula giró alocadamente, aumentando su velocidad, hasta que se

detuvo en un ángulo particular. Después de un momento, comenzó a girar de nuevo y se detuvo en otro ángulo, y luego en otro. Maglor asintió.

“Muy bien, hay tres engranes en total. Aquí, aquí y… aquí”. Maglor puso tres marcas en el mapa.

“Ya sabemos la posición de los engranes, ¿verdad?” Waddle Dee dijo con la mirada sorprendida.

“¡Sí! El movimiento de la Brújula Estelar puede decirte exactamente dónde están nuestros objetos mágicos”.

Kirby miró el mapa. “El primero está… ¡en el campo! Ese campo es donde está la meta de nuestras carreras de aviones”. Dijo Kirby.

“El segundo está… alrededor de la torre del reloj en el oeste”. Dijo Waddle Dee.

“El tercero”. Dijo Maglor. “En el Pueblo de la Luz”.

“No puedes entrar en el Pueblo de la Luz”. Dijo Waddle Dee. “Los habitantes del Pueblo del Viento no pueden ingresar al Pueblo de la Luz sin permiso. Esa es la regla”.

“No puede ser… En ese caso, pospondremos el tercer engrane. Tendremos que encontrar otra forma. Primero busquemos los otros dos”.

Waddle Dee asintió. “Hay un guardia en la torre del reloj que no nos dejará entrar, así que deberíamos empezar con el engrane en el campo”.

“¡Okey! ¡Vamos!” Maglor impidió que Kirby saliera corriendo por la puerta.

“Ahora es demasiado tarde. Deberías esperar hasta mañana”.

“Pero… “

“La noche es peligrosa. Somos los únicos que conocemos las ubicaciones, así que no te preocupes tanto”.

“Así es. Empezaremos mañana”. Dijo Waddle Dee. “La fábrica también estará cerrada, así que podremos buscarla juntos. Nos reuniremos todos en el campo, a primera hora de la mañana.

“Oh, de verdad, lo siento. Tengo algo que hacer mañana. No puedo ir con ustedes… A cambio, déjenme darles algo”. Maglor sacó una pequeña botella del maletero y se la dio a Kirby. “Estas son gotas para los ojos mágicas que hice”.

“¿Gotas para los ojos…?”

“Como dije, los objetos con un sello mágico no pueden verse a simple vista, sin embargo, podrás verlas si usas estas gotas especiales para los ojos”.

“¡Vaya, eso es conveniente!” Maglor, nuevamente, impidió que Kirby intentara usar las gotas para los ojos de inmediato.

“¡No, no, no, no duran mucho! Sólo duran alrededor de una hora. ¡Sería mejor usarlas mañana!”

“Está bien, entiendo. Gracias, Maglor”.

“¡De nada! Ah, y una cosa más: una vez los tocas, el sello mágico se romperá. Así los engranes se podrán ver incluso sin las gotas para los ojos”.

“Solo tenemos que tocarlos”. Dijo Waddle Dee. “Si encontramos los engranes, se los entregaremos al Sr. Fugo, juntos, y obtendremos el premio. ¡Lo dividiremos en partes iguales!”

“¡Vaya, suena divertido! Buena suerte Kirby, Waddle Dee”.

“Sí, daremos nuestro mejor esfuerzo. ¡Gracias, Maglor!”

Maglor se dirigió a casa, arrastrando su pesado maletero detrás de él.

“Maglor es muy conocedor e inteligente”. Dijo Kirby. “¡Estoy sorprendido!”

“Me alegro de que esté de nuestro lado”. Asintió Waddle Dee. “Gracias a Maglor, podremos conseguir los engranes. Hagámoslo lo mejor que podamos mañana”.

“¡Sí! Buenas noches, Waddle Dee”.

“Buenas noches, Kirby”. Waddle De se despidió y salió de la habitación.



Meta Knight estaba sentado en el sofá y pensando, por supuesto, en los engranes y la máquina antigua que fue descubierta.

(El mal usando una máquina antigua... ¿Qué clase de máquina podrá ser?)

Se escuchó un golpe, y poco después la voz del Mayordomo Bui.

"Disculpe, mi señor".

"¿Qué ocurre?"

"Parece... que ha venido un invitado extraño".

"¿Un invitado? ¿En este momento?"

"Bueno… Le dije que volviera mañana, pero dijo que quería hablar con usted lo antes posible. Habló de engranes, pero no entendí mucho... ¿Qué quiere que haga?

"… Engranes". Meta Knight también había comenzado a buscar los engranes, pero nadie debería saberlo excepto Daroach. Ni siquiera el Mayordomo Bui debería saberlo. Meta Knight se puso de pie.

"Está bien, déjame pasar a la sala de estar".

"¿Está seguro? Por alguna razón, parece tener una extraña atmósfera…"

"No importa".

"Entendido…" El Mayordomo Bui regresó a la puerta principal, sin embargo, casi choca con alguien en el camino. "¡¿Wahhh?!"

"¡Encantado de conocerlo, Señor Meta Knight!" Detrás del Mayordomo Bui estaba una persona que llevaba una gran capucha. El Mayordomo Bui le gritó al intruso.

"¡¿Pero qué-?! ¡Eh, tú, mezquino-! ¡¿Cómo te atreves a entrar por tu cuenta?! ¡Te dije que esperaras en la puerta hasta que mi señor me diera permiso!" Pero el invitado simplemente empujó al Mayordomo Bui a un lado y habló con Meta Knight.

"Soy un vendedor ambulante de medicamentos llamado Maglor—"

"No necesitamos medicamentos. Puede marcharse".

"Quiero hablar con usted, Señor Meta Knight. Tengo una historia que quiero contarle…"

“Es hora de que mi señor descanse. ¡Ya márchate!”

“¡Una historia sobre… los engranes de la muerte!”

“¿Qué tal si mejor escuchas una historia sobre mis arrugas?” El Mayordomo Bui estaba furioso, pero Meta Knight solo observó al extraño comerciante.

“Está bien, escuchemos la historia. Bui, ya puede retirarse”.

“¡¿Eh?! ¡Pero mi señor…!”

“Llamaré si pasa algo. No se preocupe”. El Mayordomo Bui estaba tan molesto que salió de la sala de estar agitando los puños. Meta Knight llevó a Maglor al sofá y se sentó. Maglor habló con una sonrisa.

“Muchas gracias, Señor Meta Knight. Lo siento, vine aquí muy tarde, perdóneme…”

“No perdamos el tiempo. Sobre el asunto que nos ocupa, ¿qué sabe sobre los engranes?”

“…………… “

La capucha de Maglor se movió y mostró su expresión. “Directo al grano. ¡Como esperaba de usted, Señor Meta Knight!” Cambiando repentinamente su tono, Maglor se recostó en el sofá.

“Conozco una forma de encontrar los engranes. Quiero contársela”.

“¿A qué se refiere?”

“Lo que quiero decir es, Señor Meta Knight, quiero que encuentre los engranes…” Reformuló Maglor, mirando a los ojos penetrantes que lo observaban desde detrás de la máscara. “Estoy diciendo la verdad. Se lo diré porque quiero que encuentre los engranes y ganemos el premio. Quiero construir un laboratorio y desarrollar una nueva medicina”.

“¿Por qué yo? Si conoce una pista para encontrar los engranes, debería buscarlos solo”.

“No puedo, tiene que buscarlos usted. Verá, uno de los engranes está en el Pueblo de la Luz”.

“… ¿Cómo dice?”

“Como aristócrata, tiene la libertad de andar por el Pueblo de la Luz. Si ven a un comerciante como yo merodeando, me echarán. ¡Para encontrar todos los engranes, nuestra cooperación es imprescindible! ¡Su ayuda es necesaria a toda costa!”

Meta Knight se detuvo a pensar. Este vendedor ambulante de medicamentos, que se hacía llamar Maglor, era más de lo que parecía. Parecía conocer información importante sobre los engranes, pero Meta Knight aún no estaba convencido.

“Si necesita a un aristócrata, estoy seguro de que hay otros. ¿Por qué me eligió?”

“Los aristócratas son un lastre. Todos son perezosos y molestos. De todos ellos, el único en el que puedo confiar es usted, Señor Meta Knight”.

Meta Knight no creía que fuera tan simple, pero Maglor tenía razón. Los aristócratas que vivían rodeados de lujos no tenían espíritu aventurero ni curiosidad. Meta Knight era el único interesado en encontrar los engranes.

“Te escucho. ¿Qué clase de pistas conoces?”

“Mire esto”. Maglor abrió su maletero y sacó un mapa “El engrane está aquí”. Cierto lugar estaba marcado en el Pueblo de la Luz.

“… ¡Ese es…!” Meta Knight se sorprendió.

“¿Sabe usted dónde está?” Preguntó Maglor.

”… Ah, sí”.



“¡Estupendo! Después, haga su mejor esfuerzo en encontrar el engrane. Me voy a casa... Oh, una última cosa”. Maglor sacó una pequeña botella. “Estas son gotas para los ojos mágicas que hice”. Maglor le explicó la función de las gotas para los ojos y le entregó la botella a Meta Knight.

“Buena suerte, Señor Meta Knight. Qué tenga buenas noches”. Arrastró el maletero fuera de la sala de estar. Después de que Maglor se fuera, Meta Knight se quedó quieto. Estaba mirando el mapa del Pueblo de la Luz. El engrane… estaba en la mansión del Sr. Fugo.

“¿Qué significa esto?” Murmuró Meta Knight. “Como sea, tengo que informárselo a Daroach…”



¡Una Gran Operación en la Torre del Reloj!

Era de mañana. La Fábrica Dedede cierra una vez a la semana. Cuando lo estaba, el Presidente Dedede no salía de la cama hasta después del mediodía, pero hoy fue diferente. El Presidente Dedede se levantó temprano y se preparó para otro día de búsqueda de engranes.

"Me pregunto si debería ir al distrito este hoy. Ojalá pudiera encontrar aunque sea una pista". Se puso su sombrero y una mochila con una lupa y un mapa. Justo cuando estaba a punto de salir, alguien llamó a la puerta trasera. Se escuchó una fuerte voz.

"¡Buenas! ¡Muy buenos días, Presidente Dedede!"

"¿Quién es? Largo. La fábrica está cerrada". El Presidente Dedede frunció el ceño y abrió la puerta. Era una persona pequeña que llevaba una capucha grande y sostenía un maletero.

"¿Hmm? Te he visto antes…" Inclinó la cabeza y trató de recordar.

"¡Buenos días! Soy Maglor, vendo medicinas".

"Oh, es cierto". Una vez, en el pasado, Dedede comió demasiado ramen y le dio un fuerte dolor de estómago. La medicina de Maglor lo ayudó a sobrellevar el dolor intenso. "No necesito medicinas. No me duele en ninguna parte". Dijo el Presidente Dedede, sin embargo, Maglor se aferró a la puerta cuando intentó cerrarla.

"No vine a venderle medicinas. Vine a contarle una gran historia".

"¿Una gran historia…?"

"Se trata de los engranes".

El Presidente Dedede se sorprendió. "¿Eh? ¿También estás buscando los engranes?"

"¡Ajá! Sé dónde están".

“¡¿Qué?!”

“Sin embargo, no puedo conseguirlos yo solo. Estoy buscando un socio”.

“Un socio…”

“¡Presidente Dedede, sea mi socio!”

El Presidente Dedede miró a Maglor. No entendía por qué Maglor se apresuró a venir tan temprano en la mañana, en un día festivo, nada menos, para pedirle repentinamente que se asociara con él. Normalmente, el Presidente Dedede le gritaría: “¡No seas tonto!” y lo rechazaría, pero la historia era diferente cuando se trataba de los engranes. Estaba un poco perdido, pero sin embargo...

“… Entra. Cuéntame más detalles”. Dijo en voz baja.

“¡Ajá!” Maglor dejó su maletero en medio de la habitación y se sentó en él. El Presidente Dedede acercó una silla y se sentó frente a él.

“Estás hablando de los engranes de la máquina antigua que se encuentra en la mina de diamantes, ¿verdad?”

“Sí, pero mi motivación es el premio que otorgan esos engranes”.

“Dijiste que sabes dónde están los engranes. ¿Por qué sabes eso?”

“Solo me enteré por casualidad”. Maglor desvió la pregunta y continuó: “Quiero darle una pista. Quiero que encuentre los engranes, Presidente Dedede. En cuanto al dinero del premio, dividámoslo a la mitad”.

“Hmm…” No sabía lo que estaba pensando Maglor, pero la historia no sonaba mal. El Presidente Dedede asintió. “Bien. Si realmente sabes dónde están los engranes, seré tu socio”.

“¡Guau, gracias! ¡El dinero del premio será nuestro!” Maglor estaba de muy buen humor.

“Entonces, ¿dónde están los engranes?” Preguntó Dedede.

“Uno de ellos está en la torre del reloj”.

“¿La Torre del reloj? ¿La torre alta en el distrito oeste?”

“Ajá. El engrane está sellado en la cima de la torre del reloj”.

“¿Por qué estaría allí…?”

“En los viejos tiempos, era una de las torres del Gremio de Magia, según la investigación que hice”.

“¿El Gremio de Magia? Pero no hay magos en este pueblo”.

“Hace mucho tiempo, había muchos, y la torre del gremio era el lugar perfecto para sellar los engranes mágicos, sin embargo, la torre mágica se derrumbó con el paso del tiempo. Después de eso, se construyó la torre del reloj y los engranes fueron olvidados por todos”.

“Pero, el guardia. El guardia debe conocer cada rincón de la torre del reloj. ¿Por qué no han encontrado el engrane, después de todo este tiempo?”

“El engrane sellado no puede verse a simple vista”.

“¿A simple vista...? ¿Qué quieres decir?”

“Se necesitan gotas para los ojos mágicas para verlo”. Maglor abrió su maletero y sacó una pequeña botella.

“Si uso esto, ¿el engrane será visible? Y luego será más fácil encontrarlo… No, espera”. El Presidente Dedede cruzó los brazos y pensó por un momento. “Antes de eso, debemos pensar en cómo ingresar a la torre del reloj. El guardia vigila la entrada y aquellos que no tienen nada que hacer allí no podrán entrar”.

“Incluso si no podemos entrar por la puerta principal, hay otras formas”. Susurró Maglor con picardía. “Solo tiene que ser capaz de volar”.

“¿Volar? Tú, tú eres un criminal, Maglor. Pero, ¿cómo vamos a entrar?”

“Desde arriba”.

“¿Arriba?”

“Tiene un avión, ¿verdad, Presidente Dedede? Úselo para volar por encima de la torre”.

“Hmph… Ya veo”. Él rió. “Tenías la intención de hacer eso desde el principio”.

“… ¿Eh?”

“Supongo que necesitabas un avión, ¿así que se te ocurrió la idea de asociarte conmigo?” El Presidente Dedede vio a través del plan de Maglor, quien estaba consternado.

“Vaya... Sí que es muy listo…”

“Je, claro que lo soy, pero hay más personas que tienen aviones”. El Presidente Dedede se aclaró la garganta y dijo. “Por ejemplo, debes haber oído hablar de Kirby…”

“¿Kirby? ¡No, no, no, Kirby, para nada! ¡Nunca oí de él!” Maglor negó con la cabeza exageradamente.

“Eh, es verdad”. Sonrió Dedede. “Su habilidad de maniobra también es muy buena”.

“¡Kirby palidece en comparación con sus habilidades, Presidente Dedede! ¡No hubiera preferido tener a nadie más que a usted como mi socio!”

El Presidente Dedede sonrió ampliamente. Para el presidente, fue el mayor cumplido que le dijeran que era mejor que Kirby.

“¡Tú sí sabes! Por eso eres mi socio”.

“¡Guau! ¡Gracias, Presidente Dedede!”

“Entonces vámonos”.

Condujo a Maglor al patio trasero donde estaba guardado el Gran Rey DDD XIX. El avión que transportaba a los dos se dirigió a la torre del reloj.

El Presidente Dedede se sentó en la cabina, mientras que en el asiento trasero, que generalmente se usaba como almacén, estaba Maglor con un paracaídas. El plan era que Maglor saltara del avión e invadiera la torre desde arriba cuando el avión se acercara, sin embargo, el Presidente Dedede parecía intranquilo.

“¿Realmente quieres dividir el dinero del premio? ¿No planeas engañarme y tomar el engrane?”

“¡De ninguna manera! No soy un ladrón”.

“Hm… Está bien, te creo”. Dijo, pero la ansiedad del Presidente Dedede persistió. “Ahora dame las gotas para los ojos mágicas”.

"¿Eh? Pero yo soy el que va a recuperar el engrane..".

"Dijiste que el engrane está en el exterior de la torre, ¿verdad? Si está sellado afuera, tengo que verlo".

"Ooh… Tienes razón. Asintió Maglor. Primero usó las gotas para los ojos antes de entregar la botella al Presidente Dedede, quien luego usó la cantidad restante. Dedede pestañeó.

"Todo sigue igual, pero…"

"Las gotas para los ojos solo reaccionan ante objetos mágicos… ¡Ah!" Maglor gritó de repente. El Presidente Dedede se sobresaltó.

"¡¿Qué ocurre?!"

"¡El engrane! ¡He visto el engrane!"

¡¿Qué?! ¡¿Ya lo encontraste?!"

"¡Mira, mira! ¡Por allá!" Maglor señaló el punto más alto de la torre. Era la cara del enorme reloj. El Presidente Dedede también podía ver el engrane brillante mientras se inclinaba hacia afuera del avión.

"¡¿Ohhhhhh?! ¡¿Está justo al lado del tres?!"

"¡No hay duda! ¡Hurra! ¡Es el engrane mágico!"

"¡No esperaba que lo encontráramos tan fácilmente! ¡Ve, Maglor!"

"¡Ajá!" Maglor extendió ambas manos y valientemente saltó del avión. El paracaídas se abrió y aterrizó suavemente en la parte inferior de la cara del reloj, alrededor del seis.

"¡Muy bien! ¡Toma el engrane, Maglor!" Gritó el Presidente Dedede.

Maglor estiró su espalda y extendió la mano, pero no pudo alcanzarlo. El Presidente Dedede levantó la voz mientras volaba por encima.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡Salta! ¡Salta! ¡Tú puedes hacerlo, Maglor!" Maglor saltó. Cuando demostró no ser bueno saltando, agarró las manecillas del reloj, pisó los números y comenzó a trepar.

"¡Bien hecho, Maglor! ¡Ya casi estás ahí! ¡Sigue así! ¡Sigue así!" El Presidente Dedede vitoreó en voz alta. Maglor extendió la mano desesperadamente hacia el



engrane. Trepó y saltó. La punta de su mano finalmente lo rozó y el sello se rompió.

"¡Bien! ¡Ahora, agárralo…!" Gritó el Presidente Dedede. En ese momento, el engrane se resbaló de la mano de Maglor y cayó.

"¡Wahhh! Tonto—!" ¡¿Qué estás haciendo—?!" Gritó.

Los ojos enfurecidos de Dedede siguieron el engrane mientras giraba en su camino hacia abajo. El Ferrocarril Fugo que conectaba varias partes del Pueblo del Viento corrió justo al lado de la torre. Un tren de vapor se acercó, expulsando humo negro. El engrane cayó en su techo.

"¡E-el— El engrane—!" El tren, sin darse cuenta de los sentimientos del Presidente Dedede, silbó despreocupadamente.

"¡WOOOO—!"

"¡Tren ruidoso! ¡Cállate!" Si esto continuaba, el engrane terminaría muy, muy lejos. El Presidente Dedede no podía quedarse quieto. Sin pensar en el resto, demasiado absorto en el momento, saltó del avión.

……

Sin paracaídas.

Maglor gritó desde lo alto de la torre del reloj. "¡Aaaaaaaah! ¡Presidente Dedede —!"

El Presidente Dedede voló por el aire con ambas manos y piernas extendidas y aterrizó en el tren boca abajo.

“¡VROOOO—!”

Su estómago redondo actuó como un cojín. El Presidente Dedede rebotó y aterrizó, ileso. El engrane brillante rodó justo en frente de él. Respiró bruscamente.

“¡Ohhhhhhhhhh—! ¡Finalmente lo tengo! ¡El premio es, ah—!” La locomotora silbó con fuerza y frenó justo cuando el Presidente Dedede agarró el engrane.

“¡¡EEEEEE—!!”

El Gran Rey DDD XIX descendió bruscamente en la plaza junto a la torre del reloj tras perder a su piloto. El tren se detuvo repentinamente. El Presidente Dedede, que se aferró al techo, salió volando hacia el río fangoso que fluía junto a la vía.

“¡EEEERK—!”

“¡Presidente Dedede—! Presidente, ¿está bien?” Maglor corrió. Llamó al Presidente Dedede flotando en el río.

“¡Oh, claro que sí! ¡Mira, Maglor! ¡Lo tengo!” El Presidente Dedede escupió agua y gritó. Sacó una mano del agua con una expresión radiante. En esa mano, agarró firmemente el engrane mágico. Brillaba intensamente. Maglor aplaudió.

“¡Ah! ¡Como era de esperarse del Presidente Dedede, el héroe más grande de Pueblo Diamante!”

“¡Hmph, no es de extrañar! ¡Fue pan comido si me permites decirlo!”

Nadó rápidamente hacia la orilla donde estaba Maglor. “Aquí vamos, tengo el engrane. ¡Entreguémoslo al Sr. Fugo de inmediato y obtengamos el dinero del premio!” El Presidente Dedede gritó mientras seguía empapado.

“Uh, Presidente Dedede”. Dijo Maglor en tono de disculpa. “Se me olvidó decirle un pequeño detalle…”

“… ¿Qué?”

“Hay dos engranes más por encontrar”.

“… ¿Qué?”

“No podemos obtener el dinero del premio con uno solo. Faltan dos más, sigamos. ¡Hay que encontrarlos!”

“¿Q… qué… ée……..? La visión del Presidente Dedede se ennegreció.

“¡WOOOO—!”

Nuevamente, con un gran chapuzón, el Presidente Dedede cayó al río.



La Brújula Estelar

Kirby y Waddle Dee llegaron al campo.

“Debería estar por aquí. Muy bien, usemos las gotas para los ojos”. Los dos compartieron la pequeña botella y miraron a su alrededor.

“Con esto, deberíamos poder ver el engrane mágico”.

“¿Dónde está?” Volvieron a mirar a su alrededor.

“No veo nada extraño”.

“Me pregunto, si estará escondido en la hierba”. Caminaron y buscaron por la hierba, pero no había nada fuera de lo común.

“El campo es ancho y la hierba es muy alta…” Kirby suspiró. “Es difícil encontrar algo”.

“Espera, Kirby”. Dijo Waddle Dee rápidamente. “¿Oyes ese sonido?”

“¿Sonido? ¿Qué sonido?”

“Guarda silencio y escucha”. El dúo se amontonó y se vieron las caras en silencio. Fue tal como dijo Waddle Dee. Desde algún lugar, se podía escuchar un débil sonido. *Ring… ring...* como una pequeña campana.

“¡Kirby! ¡Tu bolsa!” Dijo Waddle Dee.

“¿Eh?”

Señaló la bolsa en la cintura de Kirby. “El sonido viene de allí”.

Kirby la abrió y sacó la Brújula Estelar. La trajo consigo en caso de que la necesitara para encontrar el engrane. La brújula brilló tenuemente e hizo un leve ruido.

“¿Está reaccionando al engrane mágico? Kirby, toma la brújula y camina”. Él siguió las instrucciones de Waddle Dee. El brillo y el volumen de la brújula variaban a medida que se movía.

“¡Eso es!” Gritó Waddle Dee. “Sigamos la dirección en la que la luz y el sonido se hacen más fuertes”.

“¡Okey!” Caminaron observando atentamente la brújula, hasta que, finalmente—

“¡Aquí!” Dijo Waddle Dee. Kirby asintió. La brújula resonó y brilló tan intensamente como pudo. Los dos buscaron por la hierba un largo rato, pero…

“No puedo encontrarlo”. Dijo Waddle Dee. “¿Tal vez está bajo tierra?”

“¿bajo tierra?”

“Sí. No podemos encontrarlo, pero la brújula está reaccionando. Aún debe estar por aquí. Los dos comenzaron a cavar bajo sus pies, pero no sirvió de nada. Empezaron a sudar mientras continuaban cavando con gran ímpetu. Kirby se agotó.

“Ya me quedé sin aliento… Me pregunto si estará en lo más profundo”.

“Debe ser. La Brújula Estelar está reaccionando muy fuertemente. Debe estar cerca”.

“Pero estoy cansado. Tomemos un descanso…” Kirby respiró hondo, extendió los brazos y se dejó caer sobre la hierba. En el cielo, parecía que algo brillaba. Kirby se frotó los ojos.

“… Eso—”



Waddle Dee tiró de la mano de Kirby. “Levántate, Kirby. Si descansamos, el efecto de las gotas se acabará. Sigamos buscando un poco más…”

“¡Waddle Dee, mira!” Se levantó de un salto y señaló al cielo. Waddle Dee también miró hacia arriba y jadeó.

“¡Ah…! ¡¿Algo está…?!”

Un objeto brillante flotaba entre las nubes esponjosas.

“¡Oh, ese seguro debe ser el engrane! ¡No estaba debajo del suelo, estaba sobre nosotros!” Dijo Kirby.

“¿Qué vamos a hacer? ¿Traer una escalera…?” Kirby comenzó a correr tan rápido como pudo hacia el pueblo.

“¡¿Kirby?!” Waddle Dee gritó alarmado. “¿Adónde vas?”

“¡Mi Estrella Remolque alcanzará el engrane!” Gritó. “¡Vuelvo enseguida!”

Kirby saltó a la Estrella Remolque estacionada en el techo del apartamento en ruinas y la encendió de inmediato. No había tiempo, el efecto de las gotas para los ojos pronto se acabaría. Voló el avión a una velocidad tremenda y se dirigió hacia el campo. Waddle Dee saludó desde el suelo.

“¡Hola, Kirby! ¡El engrane está ahí arriba!”

“¡Gracias, Waddle Dee!” Kirby miró hacia delante por el limpiaparabrisas, pero no pudo ver el engrane por ninguna parte. El dúo era demasiado lento. El efecto de las gotas para los ojos se había agotado. Kirby estaba decepcionado.

“Debería estar por aquí, pero si no puedo verlo, no puedo encontrarlo…” Al mismo tiempo, notó que la brújula en forma de estrella reaccionaba en su bolsa y la sacó. La intensidad de su sonido y luz empezó a variar. Los ojos de Kirby brillaron.

“La Brújula Estelar me lo dirá. Aunque no pueda verlo, si creo en ella, sabré dónde está”. Dirigió el avión mientras escuchaba el sonido del dispositivo mágico.

Mirando hacia el avión, Waddle Dee gritó en voz alta. “¡Ah! ¡Ah! ¡Eso es peligroso! ¡Kirby, no te metas en líos…!”

Cambió de dirección rápidamente. Arriba y abajo, ascendió y descendió. Era extremadamente peligroso. Si fuera cualquier otra persona, el avión sin duda se estrellaría, pero con su técnica trascendental y el rendimiento optimizado de la Estrella Remolque, Kirby no estaba asustado en lo absoluto. Tenía un truco especial bajo la manga.

“Cuando me acerque lo más que pueda al engrane..”. Luego, en el momento en que la luz y el sonido de la brújula alcanzaron su punto máximo—

"¡Ahora!" Abrió la boca y respiró hondo. Esta era la habilidad especial de Kirby, "¡Inhalar!" Su poder era tremendo, y cualquier cosa en los alrededores sería succionada a la boca de Kirby. Kirby sintió algo sólido y lo escupió. Lo que salió fue el engrane brillante. Mientras Kirby lo sostenía, el sello mágico se rompió y se podía ver incluso sin las gotas para los ojos.

"¡Lo hice! ¡Lo tengo en mis manos, el engrane mágico!" Kirby saludó con una sonrisa al ansioso Waddle Dee que estaba en el suelo.



El Secreto del Sr. Fugo

El Pueblo de la Luz estaba tranquilo. Era la mitad de la noche, y todos los aristócratas dormían pacíficamente. No había una sola persona en las calles, pero detrás de una gran mansión, dos personas se escondían. Meta Knight y Daroach susurraban entre ellos.

“Me sorprendí cuando leí tu carta. No lo podía creer, ¿el engrane está en la mansión de Fugo? ¿Por qué?”

“Este pueblo ha cambiado mucho desde sus inicios”. Respondió Meta Knight. “Investigué un poco. Esta área solía ser un templo. Era un sitio impopular, por lo que era un lugar conveniente para esconder el engrane”.

“¿Un templo? Qué irónico que ahora haya una lujosa mansión aquí”. Sonrió Daroach. “No puedo creer que una pista de los engranes haya tocado a tu puerta. Honestamente, ¿crees que podemos confiar en ese tal Maglor? No estoy seguro de él”.

“Estoy de acuerdo. Su historia es demasiado buena para ser verdad, pero no hay otras pistas. No tenemos más remedio que creerle. Vamos”.

Daroach sacó un garfio y lo ató al muro alto que rodeaba la mansión del señor Fugo. Trepó la cuerda con gracia. Meta Knight observaba con admiración.

“Como era de esperarse de un ladrón experimentado. Tienes una gran habilidad”.

“No deberías estar tan impresionado. El espectáculo acaba de comenzar”.

Meta Knight también escaló la pared y aterrizó en el jardín. Daroach miró hacia la imponente mansión.

“Ahora la pregunta es, ¿en qué parte de esta enorme mansión estará el engrane?”

“¿Tienes una idea?”

“Por supuesto. Observa”. Daroach dio un silbido bajo y corto. De la nada, pequeñas criaturas aparecieron y se reunieron sigilosamente a su alrededor. Había veinte de ellas en total. Meta Knight parpadeó.

“¿Quiénes son esos...?”

“Mis subordinados altamente calificados, los Squeakers. Meta Knight, dame las gotas para los ojos mágicas”.

“Eh, está bien…”

Meta Knight le entregó la botella. Daroach se agachó y comenzó a distribuir las gotas para los ojos a cada uno de los Squeakers, uno por uno. Sus ojos eran tan pequeños que solo se necesitaba la cantidad más pequeña. Cuando terminó de repartir las gotas entre todos, Daroach susurró algo en voz baja. Los Squeakers asintieron y corrieron todos a la vez hacia la mansión.



”Son perfectos para este trabajo. Pueden ir a cualquier parte, no producen pisadas, ni dejan rastros. Fugo ni siquiera notará que dieron vueltas alrededor de su habitación”.

“Ya veo… Es verdad…” Meta Knight estaba profundamente impresionado desde el fondo de su corazón.

Daroach puso su mano en el sombrero de copa de seda rojo y habló con voz pretenciosa. “'Conseguir el tesoro de forma inteligente'. Así es como lo hacen los Squeaks”.

Después de un tiempo, los Squeakers regresaron. Rodearon a Daroach y le dijeron varias cosas en voz alta. Daroach se inclinó, escuchó y asintió.

“Okey, el engrane está en la cocina en el lado norte de la mansión”.

“¿Cocina…?”

“Aparentemente está flotando cerca del techo sobre el mostrador. Ah, y una cosa más— Los Squeakers encontraron algo interesante”.

“¿Qué?”

“Te lo diré más tarde. Primero, el engrane”. Daroach comenzó a correr hacia la mansión, sin embargo, todas las ventanas de la mansión estaban siendo protegidas por seguridad de vanguardia.

“¿Cómo vamos a entrar?” Preguntó Meta Knight. Daroach puso una mano en el marco.

“La ventana ya está abierta”.

Tal como había dicho, la ventana se abrió sin hacer ruido. Daroach se volteó hacia Meta Knight, quien miraba con los ojos muy abiertos. “Los Squeakers son excelentes. Esto es pan comido para ellos”.

“Como era de esperarse de los Squeaks”.

Los dos entraron a la cocina. Usaron las últimas gotas para los ojos mágicas y miraron hacia el techo.

“Ahí está”. Un hermoso y brillante engrane flotaba donde señalaba Daroach.

“Aunque brille mucho, nadie lo notó hasta ahora…” Murmuró Meta Knight.

“Sin las gotas para los ojos, no se puede ver”.

“La magia antigua realmente es misteriosa”.

Daroach saltó suavemente sobre el mostrador y lo agarró.

“Mira, este es el engrane mágico”. Ellos lo miraron.

“Qué hermosa y misteriosa brillantez. Una obra de arte que nunca podrá crearse con tecnología moderna…” Dijo Meta Knight. Daroach apretó el engrane con fuerza.

“Oh, se vería encantador en mi colección”.

“¿Colección? ¿No quieres exponer las malas acciones de Fugo?”

"Por supuesto que sí. Digo, después de revelar todo, quiero tener este engrane en mi habitación. ¿Quieres el engrane también? Podemos resolverlo con un juego de piedra, papel o tijera".

"Estoy bien. Solo quiero saber qué planea hacer Fugo con la máquina antigua".

Daroach guardó el engrane en su sombrero. "Por cierto, ¿qué pasará con Maglor? ¿No quiere el premio?"

"Oh. Le daré las gracias a Maglor con Puntos Estrella. El engrane fue encontrado debido a su información".

"Eres generoso, como siempre… Entonces, es hora de pasar al siguiente trabajo".

"¿Siguiente trabajo?"

"Ya te lo dije, los Squeakers encontraron algo interesante. Parece que hay una habitación oculta en el segundo piso de la mansión".

"¿Una habitación oculta?"

"Sí, un lugar idóneo para actividades nefastas. Puede haber pistas sobre la máquina antigua allí. Vamos".

El dúo salió de la cocina y siguió por el pasillo en silencio. Daroach encendió una pequeña linterna para iluminar el camino y se pudieron ver varias pinturas caras. Dichas pinturas cubrieron las paredes en ambos lados del pasillo. Los marcos, hechos de oro macizo, estaban incrustados con diamantes, rubíes y demás joyas, como esmeraldas, que brillaban ante la luz parpadeante.

"¿Qué es este horrible sabor?" Daroach se rió. "Las bellas pinturas de flores y paisajes se han arruinado. El glamour de los marcos los supera".

"Para Fugo, no se trata de la belleza de las pinturas. Se trata de demostrar lo rico que es".

"Ja. La clase de persona que más odio". Los dos subieron las escaleras en silencio, pasaron por varias habitaciones y se dirigieron hacia el fondo del pasillo. Daroach abrió la puerta de la habitación más lejana y entró. Era una habitación pequeña con una estantería a lo largo de una pared— una sala de lectura. Hasta donde se podía saber, no había nada extraño en ella.

“¿Dónde está la habitación oculta…?” Meta Knight miró a su alrededor. Daroach se acercó a la estantería.

“Está aquí detrás. Los Squeakers vieron la habitación oculta desde un espacio estrecho en el ático, pero nosotros no podemos verla desde aquí”.

“¿Qué vamos a hacer?”

“Debería haber una manera de moverla… Espera un momento”. Daroach miró hacia la estantería a la luz de la linterna. “Todos estos libros brillan como si fueran nuevos. No hay señales de que los hayan leído… Ups, pero este libro ha sido retirado y devuelto a su lugar tantas veces que las letras del lomo apenas pueden leerse”.

“¿Ese es el interruptor?”

“Oh, no es solo un libro. Aquí… y aquí también…” Daroach sacó los libros gastados en orden. Hubo un ruido metálico y la estantería comenzó a girar lentamente. Meta Knight se sorprendió.

“¡¿Había un truco escondido en la estantería…?!”

“Tener algo tan exagerado para ocultar algo… Este tipo no trama nada bueno”. Meta Knight y Daroach entraron en la pequeña habitación secreta detrás del estante. Varios documentos cubrían una pequeña mesa y había una caja fuerte en la esquina de la habitación. Meta Knight recogió varios papeles y los examinó.

“Son sobre la máquina antigua. Hay fotos tomadas desde varios ángulos… Qué forma tan extraña. Aunque es una máquina, parece una cara. Ojos grandes… como los de un gato… ¡Es espeluznante, y mucho más grande de lo que imaginaba!” Meta Knight no pudo ocultar su emoción. “¡Esto… Esto es un testimonio de cuando se descubrió la máquina antigua! Qué… 'Mientras excavaba en la mina de diamantes'… 'Descubrí una máquina enorme'…”

Mientras Meta Knight miraba los documentos, Daroach dirigió su atención hacia la caja fuerte.

“El tesoro importante siempre está en la caja fuerte. Es sentido común. Se arrodilló frente a ella y sacó una de las siete herramientas de los ladrones: un estetoscopio. Luego puso el diafragma del estetoscopio en la caja fuerte y poco a poco giró la

cerradura. Se podía escuchar un tic suave cuando coincidía con un número correcto.



"Tres a la derecha…….. Siete….. Dos a la izquierda……. Ocho… Uno también a la derecha……. Bien". Se escuchó un clic y la caja fuerte se abrió. En ese momento exacto, una alarma sonó lo suficientemente fuerte como para estremecer la mansión.

"¡Ups!" Daroach se mordió la lengua. "No fui lo suficientemente cuidadoso. Había una alarma en la caja fuerte".

"¡Tenemos que irnos, Daroach!"

"Ah". Daroach agarró la foto dentro de la caja fuerte, el edificio se llenó de ruido y de pasos que se acercaban.

"¡Ladrones! ¡Los ladrones han invadido!"

"¡En el piso superior! ¡Dénse prisa!"

Los dos se apresuraron a regresar a la sala de lectura.

"¡¿Qué hacemos, Daroach?! ¡No podemos escapar del pasillo!"

“¡Por aquí…!” Daroach abrió una gran ventana que daba al jardín. “Meta Knight, ¿puedes saltar?”

“Por supuesto”.

“¡Entonces vamos!” Saltaron por la ventana. Justo cuando lo hicieron, las puertas se abrieron y los guardias entraron corriendo.

“¡Saltaron por la ventana!”

“¡Captúrenlos—!” Una gran cantidad de guardias saltaron y los siguieron al jardín.

“¡Cielos! ¡¿Por qué hay varios de ellos?!” exclamó Daroach.

“Daroach, yo me encargaré de esto. Huye”.

“¿Pero qué dices? Al contrario”. Le dio la foto robada a Meta Knight. “Eres un aristócrata. Será una gran noticia si te atrapan. ¡Toma esto y déjamelo a mí!”

“Pero…!”

“Haz lo que digo. Cuando se trata de atracos, soy un veterano”.

“... Muy bien”. Asintió Meta Knight. “Lo siento, Daroach. ¡Te lo dejaré a ti!”

“¡Ve, rápido!”

Meta Knight se volteó bruscamente.

“¡Uno de los ladrones se está escapando! ¡Atrápenlos!”

Los guardias corrieron hasta que, de repente, Daroach bloqueó su camino. Extendió su capa roja brillante y se inclinó el ala de su sombrero.

“¡Vamos! ¡Yo seré su oponente!” Todos quedaron hipnotizados por la majestuosa apariencia de Daroach, iluminada bajo la luz de la luna, y rápidamente se olvidaron de que Meta Knight se estaba escapando.

“¡Por allí, el ladrón! ¡Atrapen al ladrón!” Los guardias atacaron todos a la vez. Daroach voló por el aire y esquivó sus ataques.

“¡Jajaja! ¡Lentos, muy lentos! ¡Todos ustedes carecen de entrenamiento!”

“¡Pero si—!”

“¡Jajajaja!” Continuó dando vueltas y atrayendo su atención. Los guardias se cansaron de perseguirlo. Una tras otro, comenzaron a caer, hasta que—

“¡Ah… ah… aughhhhhh…!” El último guardia finalmente cayó. Daroach se encogió de hombros.

“Lo siento. ¡La próxima vez, háganlo mejor! ¡Traten de mantener el ritmo!” El bandido dio un salto y se elevó en el aire. Desapareció en la noche.



La Identidad de la Máquina Antigua

El Sr. Fugo se despertó repentinamente con el sonido de la alarma. Estaba cansado, pero cuando escuchó los reportes del guardia, ese cansancio desapareció. Sus sienes hormiguearon y su bigote se tambaleó. Lanzó una mirada penetrante y se agachó.

"Ladrones… ¡No se los perdonaré! Los voy a atrapar… ¡Pagarán por esto! ¡No se interpondrán en mi camino, arreglaré la máquina…!" Ese no era el rostro de un gentil millonario, era el verdadero rostro del Sr. Fugo.

Recordó lo que sucedió hace un mes.



Un día, el Sr. Fugo recibió un extraño informe del gerente de la mina. Una enorme cueva fue descubierta mientras se excavaba en las minas, y en ella había una máquina misteriosa. Fue a la mina de diamantes y vio la máquina con sus propios ojos, pero la máquina no funcionaba y se desconocía su propósito.

En la investigación, había una placa plateada adherida a la superficie de la máquina. En ella se encontraban escritos hermosos caracteres antiguos. El Sr. Fugo buscó a un erudito que pudiera descifrar los caracteres, pero sabía que los ciudadanos no serían de utilidad. Decidió mantener la máquina en secreto hasta conocer más detalles, ya que podría ser útil para obtener ganancias.

Mientras investigaba en privado, el Sr. Fugo recibió una visita. Era un vendedor ambulante de medicamentos que cargaba un pesado maletero y vestía una gran capucha.

"¡Hola! Soy Maglor". Dijo el comerciante y saludó.

”No quiero nada con un comerciante, estoy ocupado”. El Sr. Fugo frunció el ceño. Trató de alejarlo, pero Maglor habló rápidamente.

“¡Encontró una máquina antigua, anciano! Quiero verla”.

El miedo corría por sus venas. “¡¿Cómo sabes eso…?!”

“¿No estás buscando un erudito que pueda leer caracteres antiguos? ¡Yo puedo leerlos!”

“¿Qué…? ¿Tú puedes?” El Sr. Fugo no podía creer lo que estaba escuchando. No había forma de que un sospechoso comerciante de medicamentos pudiera leer caracteres antiguos…

Pero, se arriesgó.

Llevó a Maglor a la mina y le mostró la máquina antigua. Maglor la miró fascinado por un rato.

“Qué cosa tan graciosa… Es una máquina, pero se ve tan extraña. Ojos somnolientos… una boca de gato… una brújula y unas tijeras pegadas a ella…”

“¡No me importa cómo se ve la máquina antigua!” Dijo el Sr. Fugo, frustrado. “Lo que quiero saber es esto. ¿Qué está escrito aquí?”

Señaló la placa plateada incrustada en la parte inferior de la máquina. Luego, Maglor, de alguna manera, comenzó a leer lo que estaba escrito.

“Umm… 'Dejaré este importante mensaje para la gente del futuro'…”



"… ¿Qué? ¡¿Realmente puedes leer esos caracteres?!" El Sr. Fugo escuchó con entusiasmo las siguientes palabras de Maglor.

"Sí, continúo… 'Esta máquina es el peor invento de toda la historia. En lugar de convertir piedras en un material invaluable y generar enormes cantidades de dinero, solo dispersa la miseria'…"

"Ah… Increíble, ¡¿la máquina genera enormes cantidades de dinero?!" Su tono cambió.

"Érase una vez, cuando esta máquina funcionaba día y noche, se creaba más dinero del que se podía gastar en mil años, sin embargo, solo los aristócratas se beneficiaban. Un hedor terrible llenó el pueblo mientras la máquina funcionaba. Sufriendo de un miasma tan desdichado que no podía ni siquiera abrir los ojos, sellé los tres engranes con un gran poder mágico y detuve la máquina. ¡Esto salvó al pueblo y a la gente del mundo posterior!

¡Nunca vuelvan a poner en marcha esta máquina! ¡El día que suceda, este pueblo caerá en ruinas!"

El Sr. Fugo se puso colorado. Todo su cuerpo tembló y su actitud cambió dramáticamente.

"¡Ma-Maglor! ¡No, Profesor Maglor!" Se arrodilló y tomó la mano de Maglor. "¡Eres un erudito maravilloso! ¡Has descifrado los caracteres! ¡Había tal secreto en la máquina antigua!"

"Ahora que sabe cómo ponerla en marcha, puede ganar mucho dinero. Es increíble, ¿eh?"

El Sr. Fugo miró el rostro de Maglor con desconfianza. Existía la posibilidad de que les contara a todos este secreto. Sería una mala noticia si eso sucediera. Los ciudadanos seguramente se opondrían a encender la máquina antigua. Le habló a Maglor gentilmente.

"Por supuesto, me gustaría mostrar mi agradecimiento, Profesor Maglor".

"¿Agradecimiento? ¿Me va a dar algo?"

"Así es, ¡lo que quiera! Incluso le daré la mitad de mi fortuna. No importa".

"¿En serio? ¡Guau, soy rico!" Los ojos de Maglor brillaron con gran alegría, el Sr. Fugo se rió de forma siniestra en su corazón mientras observaba.

(Bien, si con eso eres feliz ahora).

Por supuesto, el Sr. Fugo no le iba a regalar ninguna cantidad de su fortuna a Maglor. Si el plan tenía éxito, el pueblo sería destruida. Un débil comerciante como Maglor no podría detenerlo. El Sr. Fugo siguió riéndose sin mostrar ninguna señal de sus malvados planes.

"¡Déjame la búsqueda de los engranes a mí! ¡Tengo una buena idea!" Dijo Maglor.

"¿Una buena idea?"

"Ofrece algún premio en efectivo por los engranes y usa a cualquiera que tenga la habilidad para encontrarlos. ¡Estoy seguro de que saldrá bien!"

"Premio en efectivo… ¿Eh? Ya veo, es una buena idea". El Sr. Fugo sonrió y asintió.

Por supuesto, él tampoco estaba realmente dispuesto a pagar un premio. Los buscadores de engranes simplemente serían expulsados del pueblo junto a Maglor. Y así, el Sr. Fugo anunció la máquina antigua en el periódico y prometió una gran recompensa. La noticia de la máquina antigua se extendió por todo el pueblo, y los habitantes comenzaron la búsqueda de los engranes mágicos.



Maglor, que dormía profundamente en la cama de un hotel en el Pueblo del Viento, fue alertado por un mensajero y llevado a la mansión del Sr. Fugo.

"¿Por qué me llamó a esta hora…? Tengo sueño…" Se quejó con cansancio.

"¡Mira!" Gritó el Sr. Fugo. Llevó a Maglor a la habitación oculta. Maglor se despertó por completo al ver la caja fuerte abierta.

"Wow… ¡¿Qué pasó?! Parece como si hubiera entrado un ladrón…"

"¡Oh nooo~, eso no fue lo que pasó en lo absoluto! ¡Fui yo quien irrumpió en mi propia caja fuerte!" El Sr. Fugo solía hablar muy cortésmente con Maglor, pero hoy estaba tan enojado que no podía ocultar su verdadera personalidad. "De acuerdo con los guardias, los bandidos eran dos. Uno llevaba un sombrero de copa de seda rojo y una capa".

"Sombrero de copa de seda rojo y una capa… Hm, tal vez…"

"Oh, en estos días el Pueblo de la Luz está preocupado por un gran ladrón. Muchas mansiones han sufrido varios robos. Esperaba que esto no sucediera…"

"¿Qué se han robado?"

"¡Ese es el problema!" El Sr. Fugo se paseaba mientras hablaba. "Hay muchos tesoros preciados en esta casa. Muchas joyas, bellas artes y, por supuesto, dinero, ¡pero los ladrones no tocaron nada de eso! Invadieron solamente esta habitación oculta y…" Continuó. "Robaron todo lo relacionado con la máquina antigua. ¡Incluso la foto que guardé en la caja fuerte!"

"¿Qué foto?"

"Una foto de esa placa plateada". Dijo Fugo, tapándose la cara. "¡Si se descifra esa placa, se arruinará todo! Los ciudadanos se opondrán extremadamente al funcionamiento de la máquina antigua. ¡El plan está arruinado!"

"Ajá…". Dijo Maglor con voz despreocupada. "No se preocupe, algunos ladrones no podrían leer los caracteres antiguos".

"Sin embargo, deben tener interés en la tecnología antigua. Porque de lo contrario no habrían robado los documentos y la fotografía sin distraerse con las riquezas de la mansión".

"Es cierto…" Pensó. El Sr. Fugo se puso sombrío.

"Entonces hemos llegado a esto. No queda más remedio que conseguir los tres engranes lo antes posible. La máquina debe ponerse en marcha antes de que los ladrones tengan la oportunidad de atacar de nuevo".

"Uh, ajá. Muy bien". Maglor se sorprendió por la repentina determinación de acero del Sr. Fugo. Extendió bien los brazos. "En ese caso, me daré prisa y conseguiré los engranes para ti".

"¡¿De verdad?! ¡¿Vas a buscarlos?!"

"¡Así es! Sé lo que estoy haciendo". Maglor se despidió y salió de la mansión del Sr. Fugo. Regresó al hotel de buen humor.

"Meta Knight parece haber tenido éxito en encontrar el engrane. El Presidente Dedede también recuperó el engrane de la torre del reloj, y Kirby encontró el que

estaba en el campo..". Maglor no podía dejar de reír. "¡Los tres engranes serán míos! ¡Fugo ni siquiera se da cuenta de que lo estoy engañando! ¡Mi plan tendrá éxito!"



Meta Knight regresó a su mansión y miró más de cerca el material robado de la habitación secreta. El objeto más preocupante era la foto que estaba guardada en la caja fuerte.

"Estos símbolos… Ya veo, son caracteres de una civilización antigua". Meta Knight sacó un libro grueso de la estantería y leyó los caracteres con una lupa mientras pasaba las páginas. Después de un rato, Daroach entró por la ventana.

"¡Estoy de vuelta!"

"Estás bien".

"¡No es de extrañar, no pudieron poner un solo dedo sobre mí!" Daroach miró los libros esparcidos sobre el escritorio de Meta Knight. "¿Qué estás haciendo?" preguntó.

"Descifrando caracteres antiguos". Respondió Meta Knight sin levantar la vista del libro. "La foto de la caja fuerte tiene caracteres antiguos. Probablemente tengan que ver con la máquina".

Daroach recogió la foto y parpadeó. "Nunca antes había visto caracteres como estos. ¿Puedes leer lo que dicen?"

"Por supuesto que no puedo leerlos. Sin embargo, tengo un libro de investigación sobre caracteres antiguos. Estoy buscando pistas".

"¿En serio…?" Daroach se quedó mirando los símbolos detallados escritos en el libro. Su expresión se amargó. "No puedo. Me duele la cabeza".

"Deberías descansar".

"Bien, te dejaré con eso". Se acostó en el sofá mientras hablaba.

“Si quieres dormir, puedes usar la habitación de invitados”.

“Dios mío, ¿aquí? No puedo recostarme en una cama tan maravillosa. Además, no quiero que me atrape tu mayordomo”. Se quedó dormido rápidamente.

“… Un buen hombre descansa”. Murmuró Meta Knight y comenzó el proceso de descifrar los caracteres antiguos. Iba a ser una larga noche.

Daroach estaba soñando con deliciosos dulces cuando lo despertaron bruscamente.

“¡Levántate! ¡Levántate, Daroach!”

“Ah… eh…” Se frotó los ojos y bostezó. “¿Hmm? ¿Dónde…? Oh sí, me quedé dormido en tu mansión. Buenos días, Meta Knight…”

“¡Escúchame! ¡Ya sé lo que significan los caracteres antiguos!” Daroach finalmente recordó lo que pasó antes de quedarse dormido.

“Tú, ¿no dormiste anoche? Has estado trabajando muy duro…”

“¡No importa, levántate!” Meta Knight agarró la mano de Daroach y lo arrastró hasta el escritorio. “Fue difícil, pero logré descifrar el mensaje. Es una grave advertencia que un antiguo sabio dejó para las futuras generaciones”.

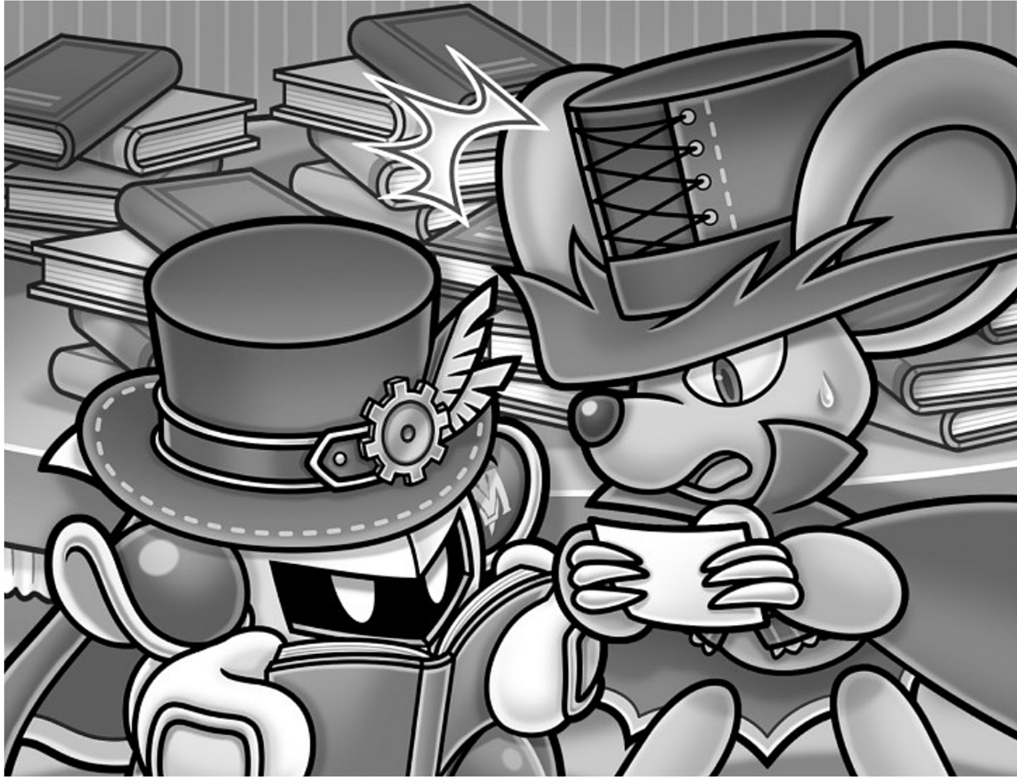
“¿Advertencia…?” Daroach todavía estaba medio dormido. Meta Knight tiró de su brazo bruscamente. “Por favor, explícamelo”.

“Por supuesto. Hay algunas partes que no pude descifrar, así que leeré solo las partes que entiendo. 'Esta máquina… convertir piedras en un material invaluable… generar enormes cantidades de dinero… solo… miseria…'“

“¿Mmm? ¿Qué significa eso?”

“Aún hay más. 'Los aristócratas… se beneficiaban… Un hedor… el pueblo… Sufriendo… sellé… tres engranes… detuve la máquina… Nunca vuelvan a poner en marcha… este pueblo… ruinas…'“

“¡¿Qué...?!” Daroach estaba preocupado. “¡¿Dice que si la máquina funciona de nuevo, el pueblo terminará en ruinas?!”



"Ese sería el caso. La máquina antigua se puede utilizar para convertir piedras en tesoros y dinero, sin embargo, al hacerlo dañará a los habitantes del pueblo y enriquecerá solo a los aristócratas. Es una máquina de pesadilla".

"Fugo… ¡¿Sabrá de esto?!"

"Probablemente. Hasta yo pude descifrarlo, y él probablemente haya tenido a un experto de su lado".

"Vaya lío… No era un *mago malvado* quien selló los engranes de la máquina… No, no fue así en absoluto. ¡La verdad es que Fugo estaba dispuesto a destruir el Pueblo del Viento para obtener ganancias!"

"No podemos permitir que eso suceda. Tenemos que detener su plan". En ese momento, alguien tocó la puerta. La voz del Mayordomo Bui se escuchó desde el otro lado.

"Buenos días, señor. Ese vendedor ambulante de medicamentos llamado Maglor ha vuelto".

"¿Maglor?"

"Sí, molesta cuando viene tan temprano en la mañana. ¿Le digo que se marche?"

"No, no importa. Déjalo pasar".

"… Comprendo". Después— "¡Aah! ¡¿Ma-Maglor?!" La fuerte voz del Mayordomo Bui resonó. "¡Te dije que esperaras en la puerta principal! ¡¿Qué acaso no me escuchas y haces lo que quieres?!" La puerta se abrió y apareció Maglor.

"¡Buenos días, Señor Meta Knight!"

"¡De buenos no tienen nada, grosero…!" El Mayordomo Bui se dirigía a echar a Maglor cuando notó a Daroach. "¡¿Daroach?! ¡Bastardo, otra vez, te has colado bajo mis narices! ¡Siempre me ignoras una y otra vez…!"

"Eso no importa". Meta Knight tranquilizó al furioso mayordomo que se tambaleaba de ira. "Ya puede retirarse. No venga a menos que lo llame".

"¡Pero mi Señor! ¡Tengo una responsabilidad como mayordomo! ¡Sin embargo! ¡Sin embargo, cuando estos tipos—!"

"Oh, lo siento. Me disculpo en su nombre. Ya váyase". Meta Knight empujó a Bui fuera de la habitación y cerró la puerta, luego se volteó hacia Maglor.

"Regresaste, Maglor". Él dijo. Maglor miró con curiosidad a Daroach.

"Eh… ¿Quién es esta persona…?"

"Un amigo mío, Daroach. Está colaborando conmigo para ayudarme a buscar los engranes".

"¡Guau! Encantado de conocerlo, Sr. Daroach. Soy Maglor…"

"Oh, he oído hablar de ti, pero no importa. Hay asuntos más importantes que atender".

"¿Encontraron el engrane?"

"Bueno, descubrimos una verdad inesperada. Te lo contaremos todo, así que siéntate". Daroach tomó la foto robada y se la dio a Maglor. Maglor sacudió la cabeza exageradamente.

"Hay algunos caracteres escritos en ella… ¿Qué son?"

"Cuentan el propósito de la máquina antigua encontrada en la mina de diamantes".

"¿Qué dice? ¡No puedo leer una sola palabra!"

“Es difícil descifrar caracteres antiguos, pero entiendo el significado general”. Dijo Meta Knight. Leyó en voz alta las partes que pudo entender.

“En otras palabras…” Dijo Daroach. “Cuando la máquina antigua funciona, convierte las piedras en tesoros valiosos y les da mucho dinero a los aristócratas, pero a cambio, apesta y destruye el pueblo”.

“¡¿Ehhhhh?! ¡¿Quéeee?!” Maglor se cubrió la cara y tembló. “¡Nunca me percaté de que la máquina antigua diera tanto miedo! ¡No sabía nada de nada!” Meta Knight volteó su aguda mirada hacia Maglor.

“¿De verdad no lo sabías? Estás muy familiarizado con los engranes”.

“Por supuesto, ¡pero solo quería coleccionarlos! ¡No tenía idea de que algo como eso podría pasar!”

“¿Y por qué sabías dónde estaban los engranes en primer lugar?” La voz de Meta Knight se volvió más y más severa.

“A-Ah…”

“Dudo que un simple vendedor ambulante de medicamentos pueda saber información tan valiosa. ¿Estás relacionado de alguna manera con Fugo?”

“¡¿Ehhhhh?! ¡D-De ninguna manera!” Maglor agitó las manos de un lado a otro con pánico. “¡Usé la Brújula Estelar! ¡Por eso supe dónde estaban los engranes!”

“¿La Brújula Estelar? ¿Qué es eso?”

“Es una herramienta usada para encontrar objetos mágicos. Mi amigo Kirby la tiene”.

“¿Kirby? ¿El piloto de avión Kirby?” Preguntó Daroach.

“¿Sabes quién es?” Meta Knight se volteó hacia él.

“Mhm. Es una celebridad en el Pueblo del Viento. Un chico interesante y glotón al que le gusta tomar siestas”. Daroach se volteó hacia Maglor. “¿Eso significa que Kirby también sabe dónde están los engranes?”

“Ajá… No solo Kirby, también el Presidente Dedede…”

"Démonos prisa y busquemos a esos dos. Tenemos que detenerlos antes de que le entreguen los engranes a Fugo". Meta Knight tomó el engrane y el material robado y, después de un momento, también el libro sobre caracteres antiguos.

"¿Quieres traer ese libro pesado contigo? ¿Para qué?" Preguntó Daroach.

"Es probable que descifre más del texto antiguo si lo llevo conmigo. Quiero tanta información como sea posible".

"Tienes razón, vamos". Los tres salieron de la habitación. Fueron conducidos por el Mayordomo Bui, quien murmuró entre dientes mientras los llevaba al garaje detrás de la mansión. Allí estaban los siete autos a vapor de Meta Knight.

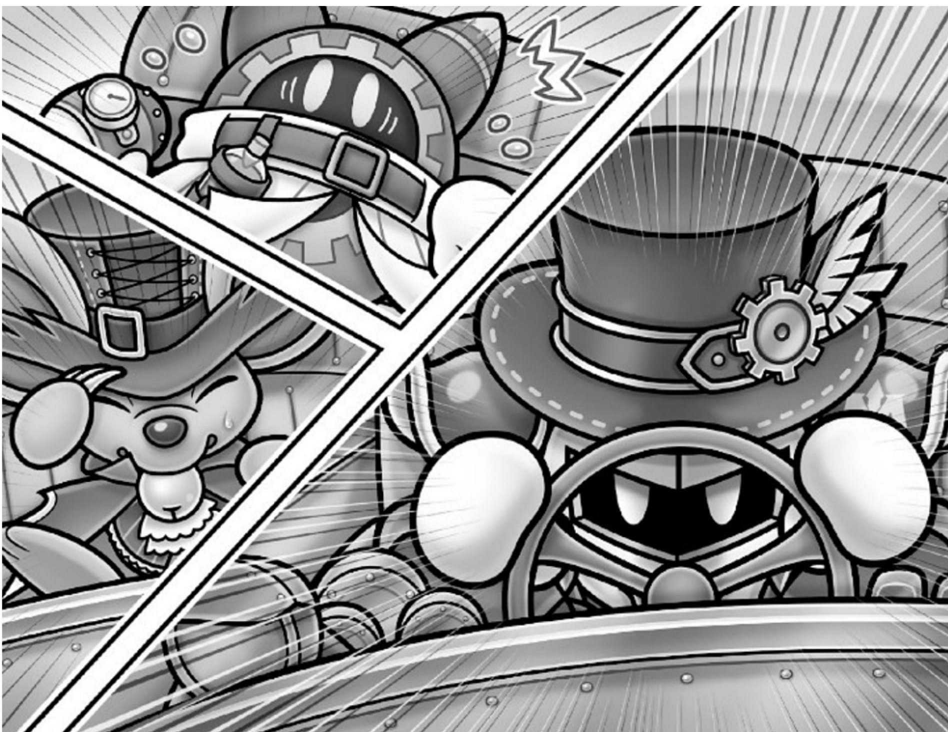
"¡Vaya, qué genial!" Maglor chilló. "¡Nunca me subí a uno de estos!"

"Espero que tengas agallas, Meta Knight es todo un loco al volante".

"¡Guau, suena emocionante!"

Meta Knight abrió la puerta de un auto deportivo de color rojo brillante. "Este es el auto más rápido. Suban".

Se sentó en el asiento del conductor, mientras que Daroach tomó el asiento del copiloto y Maglor se sentó en la parte de atrás. Meta Knight pisó los pedales al instante, y el auto arrojó humo y aceleró rápidamente. Tenía una velocidad feroz. El viento soplaba en sus rostros con tanta fuerza que era difícil mantener los ojos abiertos.



"¡Aaahhhhhh!" Maglor gritó.

Daroach cerró los ojos con fuerza. "¡Agárrate fuerte, Maglor!" Gritó. "¡Si no lo haces, saldrás volando del auto!"

"¡Aaaghhhhhh! ¡Qué miedoooooo! ¡Ayuda, Señor Meta Knight…! "

“¡No te va a escuchar! ¡La personalidad de Meta Knight cambia cuando conduce!”

El auto alcanzó su velocidad máxima en un abrir y cerrar de ojos. Volaron por los anchos caminos y se dirigieron a toda velocidad hacia el Pueblo del Viento.



Los Tres Engranes

Seis personas se reunieron en el Café de Daroach; Daroach, Meta Knight, Maglor, Kirby, el Presidente Dedede y Waddle Dee. Kirby fue traído aquí por la llamada repentina de Meta Knight, y tanto Kirby como el Presidente Dedede, según lo dicho por Meta Knight, trajeron sus engranes liberados de su sello. En la puerta de la cafetería colgaba una etiqueta que decía, "Cerrado", por lo que no había necesidad de preocuparse por el ingreso de clientes. El Presidente Dedede miró a Meta Knight y protestó.

"¿Qué significa esto? ¿Dijiste que te llamabas Meta Knight? Pareces un aristócrata, ¿qué planeas con todo esto?"

"Le explicaré todo, pero primero, los engranes que tiene…" Meta Knight estaba hablando antes de que Maglor lo interrumpiera.

"¡Los engranes, colóquenlos en la caja!" Maglor les mostró una caja con tapa.

"¿Para qué tienes esa caja…?" Preguntó Meta Knight.

"Los engranes son peligrosos ahora que sus sellos se han roto. ¡El poder mágico en ellos estallará y destruirá todo lo que nos rodea!" Maglor se estremeció de miedo. "No sé qué pasará cuando los tres engranes estén reunidos en un solo lugar, así que traje una caja para contenerlos".

"Ya veo, entonces pongamos los engranes que encontramos en la caja". Dijo Daroach. Colocó su engrane en la caja.

"Ponga su engrane en la caja también". Le dijo Meta Knight al Presidente Dedede.

"¿Qué? No seas ridículo". Abrazó el engrane de manera protectora. "Me costó mucho conseguir este engrane, ¡no se lo daré a nadie!"

"¡El engrane podría descontrolarse si no lo pone en la caja!" La expresión de Maglor era seria. El Presidente Dedede respondió nervioso.

"P-Pero, es mío. Maglor, sabes lo difícil que fue conseguirlo…"

“¡Ah! ¡Peligro!” Gritó Maglor. El Presidente Dedede saltó sorprendido.

“¡¿Q-Qué?!”

“¡Ahora mismo, el engrane brilla intensamente! ¡Esa debe ser la señal!”

“¡¿Eh?! ¡¿Eh?! ¡¿Qué—?!” El Presidente Dedede arrojó el engrane en pánico. Maglor rápidamente atrapó el engrane con la caja.

“Y ahora, pon tu engrane en la caja de Maglor también…” Le dijo Meta Knight a Kirby, sin embargo, cerró la boca cuando vio la cara de Kirby. Sus ojos brillaban y su boca estaba a punto de babear.

“¡Los tres engranes! ¡Con ellos, los almuerzos de lujo para 100,000 personas serán nuestros!”

“… Pon el engrane en la caja, rápido”.

Kirby no escuchó. Su cabeza estaba llena de almuerzos de lujo para 100,000 personas. “¡El almuerzo de lujo del Cocinero Kawasaki! ¡¿Todos lo probaron?! ¡Es increíble! Es un gran plato con un bistec de hamburguesa, calamar frito y arroz con tortilla, con un montón de ensalada de papas…”

“… Kirby, por favor escúchame…”



“¡Vamos a comer juntos! Si todos no pueden terminarlo, ¡yo lo terminaré! ¡Está bien, no importa!”

“….. Te estoy diciendo que pongas el engrane en la caja….”.

“¡Sí! ¡100,000 raciones, 100,000 raciones~! Kirby colocó alegremente el engrane en la caja. Maglor cerró la tapa.

“¡Con eso, se ha evitado la crisis! La magia ha sido contenida, ya no hay necesidad de preocuparse”.

“Entonces, continuemos”. Meta Knight puso la foto sobre la mesa. El Presidente Dedede la inspeccionó.

“¿Qué es esto? ¿Se supone que estos son caracteres...? “

“Son caracteres antiguos. Parece ser una explicación de la máquina encontrada en la mina de diamantes”.

“No puedo leerlo”.

“Es difícil de descifrar, pero pude entender algo viendo este libro”. Meta Knight colocó el grueso libro de investigación al lado de la foto.

“¿Qué dice?” Preguntó Kirby.

“Es una advertencia”.

“¿Advertencia…?”

“La máquina antigua descubierta es algo temible que trae riquezas y miseria simultáneamente. Es aterradora”.

“… ¿Eh?” Kirby, el Presidente Dedede y Waddle Dee se sorprendieron.

“¡¿Eso es lo que significa?!” Dijo el Presidente Dedede. “¿La máquina antigua no hace felices a todos? Eso es lo que decía en el periódico”.

“Solo los aristócratas serán felices. La máquina antigua tiene el poder de convertir piedras en tesoros valiosos, lo que hará que los aristócratas se vuelvan ricos, sin embargo, un hedor llenará el pueblo y eventualmente hará que se arruine. Posee dos poderes opuestos”.

“¡¿Qué dijiste…?! El Presidente Dedede estaba tan pálido como un fantasma. “¡Eso es completamente diferente a lo que estaba escrito! ¡¿No era un mago malvado el que detuvo la máquina?!”

“Todo lo contrario. Probablemente fue un hombre sabio con buen corazón quien sacó los engranes. Además, asumo que no pudo destruirlos debido a que tenían algún tipo de poder especial, por lo que, en su lugar, selló los engranes mágicos y los escondió. De esa manera, la máquina nunca más volvería a funcionar”.

“¡Esto es serio…! Kirby saltó y gritó. “¡Tenemos que decírselo al Sr. Fugo lo antes posible! ¡No puede encender la máquina!”

“No, Fugo sabe exactamente lo que está haciendo”. Dijo Meta Knight. “Debió tener a un experto en caracteres antiguos de su lado y haber descifrado el texto completo hace mucho tiempo”.

“¿Eh...?” Kirby estaba muy asombrado.

“En otras palabras, Fugo estaba planeando hacer esto desde el principio”. Dijo el Presidente Dedede, furioso. “Para ganar dinero, ¡¿acaso no le importaba lo que le iba a pasar a nadie más que a él?!”

“Él es de esa clase de personas”.

“¡Imperdonable!” El Presidente Dedede gritó y agitó los puños.

El Presidente Dedede es egoísta y autocomplaciente, pero tiene un sentido de la justicia más fuerte que nadie. La creencia de Fugo de que no importaba si otras personas sufrían por su propio beneficio, no podía perdonarla en absoluto.

“Tenemos que detener esto”. Dijo Kirby. “¡No podemos darle los engranes al Sr. Fugo!”

Meta Knight asintió. “Escuchen todos, si me prestan su fuerza, nuestros corazones serán más fuertes que uno solo. Trabajemos para detener el malvado plan de Fugo, juntos”.

“… Juntos… Eh”. Murmuró el Presidente Dedede despreocupadamente. De repente, de su boca formó en un gruñido. Entrecerró los ojos y miró a Meta Knight. “Eso es gracioso. ¿Por qué tú, un aristócrata, quiere unirse a nosotros?”

Meta Knight se volteó hacia el Presidente Dedede. “¿A qué se refiere?”

”Si la máquina antigua vuelve a funcionar, ¿no se beneficiarán los aristócratas? No parece algo malo para ti”. Los agudos ojos de Meta Knight parpadearon hacia él. “Aun así, quieres unirte a nosotros… ¿Quizás también estás planeando algo? Planeas expulsar a Fugo de este pueblo, para que puedas…”

¡Crack…!

Se escuchó un fuerte ruido. El Presidente Dedede saltó cuando Meta Knight golpeó el suelo con su bastón. Meta Knight respondió bruscamente.

“¡No me menosprecie! ¡Soy un habitante de Pueblo Diamante antes que un aristócrata! ¡¿Va a quedarse sentado a ver cómo este pueblo perece en silencio?!”

El Presidente Dedede retrocedió ante su intensidad. “… ¡Je! Eres alguien duro para ser un aristócrata. Crees en lo que dices”. En ese momento…

“A-ah… Em… Señor Meta Knight… señor…” Dijo Waddle Dee en voz baja.

“¿Hmm? ¿Qué?”

Mientras todos hablaban, Waddle Dee estaba viendo la foto que ha estado encima de la mesa todo este tiempo.

“En esta foto… hay algo escrito en la parte inferior”.

“… ¿Hm?” Meta Knight acercó su rostro a la foto.

“Aquí abajo”. Waddle Dee se estiró y señaló.



Meta Knight miró cuidadosamente. “Ya veo. Tienes razón, ese parece ser el caso”. Dijo. “Hay pequeños caracteres debajo de las oraciones que he descifrado”.

El Presidente Dedede se acercó y dijo. “¡¿Qué?! ¡¿Es un gran descubrimiento?!”

“No, lo dudo”. Meta Knight señaló. “Miren. Hay muy pocos caracteres y parecen estar tergiversados, como si fueran garabatos. Probablemente solo sean una especie de borrador”.

“L-Lo siento, me equivoqué..”.

Mirando al abatido Waddle Dee, Meta Knight agregó. “Pero es grandioso que hayas notado los pequeños caracteres que pasé por alto. Vamos a descifrarlos, por si acaso”.

“¿Descifrarlos? ¿Cómo lo vas a hacer?” Cuando Kirby preguntó, Meta Knight mostró el grueso libro de investigación que trajo.

“Lo buscaré en este libro. Puedo observar las formas y composiciones de los caracteres y buscar cadenas similares”.

El Presidente Dedede se inclinó sobre la mesa. “¡Qué, eso es tan molesto! ¡Es mucho trabajo!”

“¡Sí! Puede que sea demasiado difícil para el Presidente Dedede”. Dijo Kirby alegremente. “¡Puede descansar, yo los descifraré!”

“… ¡¿Qué?!” El Presidente Dedede frunció el ceño. “¡No hay forma de que esos caracteres antiguos puedan ser descifrados por un mocoso como tú!”

“Soy bueno en este tipo de cosas. ¿Va a tomar una siesta, Presidente Dedede?”

“¡No seas estúpido! ¡No podrás hacerlo sin mí!” El Presidente Dedede rodó los brazos, motivado.

“¡Todos hagamos nuestro mejor esfuerzo!” Maglor estaba entusiasmado. Daroach parecía disgustado, pero no había más remedio que mirar el libro.

Descifrar los caracteres antiguos fue difícil. El significado cambió mucho incluso con la más mínima diferencia. *Murmullo, murmullo, zumbido, zumbido.* Todos se discutieron e intercambiaron opiniones.

“Oigan, Miren. Esa cadena es…”

“Es similar a esta. Significa que debe decir…”

“No, esperen. La longitud de la línea es diferente. Esta, en cambio…” Fue una ardua tarea, pero poco a poco fueron desvelando el significado.

… Por supuesto, Kirby y el Presidente Dedede no pudieron seguir el ritmo. Se cansaron tanto que se quedaron dormidos en el suelo. Waddle Dee de repente levantó la voz.

“… ¡Ah! ¡Señor Meta Knight, esta cadena posiblemente sea…! Sin embargo, el descubrimiento de Waddle Dee fue interrumpido en voz alta por Daroach.

“¡Qué estás haciendo, Maglor!”

Meta Knight y Waddle Dee levantaron la vista sorprendidos. Antes de que se dieran cuenta, Maglor se había escabullido de la mesa y se acercaba a la puerta. Sujetó firmemente la caja que contenía los engranes. Maglor se rió tan pronto como Daroach lo notó.

“¡Bravo, bravo! ¡Gracias a todos por su arduo trabajo, muchachos! ¡Gracias por recolectar los engranes para mí~!” Rápidamente abrió la puerta y salió corriendo. Todos estaban paralizados en sus lugares, demasiado pasmados como para moverse por el evento.

“¡E-… espera un minuto!” El primero en reaccionar fue Daroach.

“¡Espera! Maglor!”

Daroach y Meta Knight rápidamente corrieron tras él. Kirby y el Presidente Dedede, que en ese momento dormían cómodamente, fueron pisoteados.

“¡Ay, ay, ay—!”

“¡¿Qué estás haciendo, pequeño—?!” Los dos saltaron sorprendidos.

“¡Tenemos un problema, Presidente Dedede! ¡Kirby!” Gritó Waddle Dee. “¡Maglor se escapó con los engranes!”

“… ¡¿Eh?!” Kirby y el Presidente Dedede se vieron las caras.

“¡¿De verdad?!”

“Ese sujeto, ¡¿estaba planeando quedarse con el dinero del premio todo este tiempo?!”

Maglor se rió a carcajadas mientras corría. Kirby y los demás lo persiguieron desesperadamente, pero Maglor era sorprendentemente más rápido. Su visión de él se hizo cada vez más pequeña.

"¡No se podía confiar en él después de todo!" Daroach gritó con frustración. "¡Nos engañaron, Meta Knight!"

"Ah, tienes razón". Meta Knight saltó al auto estacionado frente al Café de Daroach. Daroach también saltó y tomó el asiento del copiloto. "¡Vamos!"

"¡Muy bien! ¡Acelera, Meta Knight!" Daroach gritó y cerró los ojos con fuerza. El auto de vapor aceleró bruscamente e inmediatamente alcanzó su velocidad máxima. Pensaron que podrían alcanzar a Maglor en poco tiempo, pero—

"¡No lo harán! ¡Ja!" Maglor se dio la vuelta y arrojó una cápsula que se rompió y dispersó nubes de humo negro. Meta Knight pisó el freno. Los dos tosieron mientras inhalaban el humo.

"*¡Cof…!* ¡No lo puedo creer…!"

"¡Maglor…!"

Cuando el humo finalmente se disipó, Maglor ya se había ido.



Kirby y el Presidente Dedede no se quedaron quietos, por supuesto.

"¡La persecución ha comenzado! ¡Mi Gran Rey DDD XX, ven a mí!" El Presidente Dedede comenzó a correr hacia la fábrica donde estaba guardado el avión, pero Kirby no se quedó atrás.

"¡Será mi Estrella Remolque la que atrape a Maglor!"

"¡Espera Kirby!" Waddle Dee detuvo a Kirby antes de que comenzara a correr.

"¡Ah, Waddle Dee! ¡Ven, vamos juntos!"

"¡Sí…!" Waddle Dee llevaba consigo la foto de los caracteres antiguos y el pesado libro de investigación. Kirby se sorprendió.

“¡¿Vas a traer eso?!”

“¡Sí! Dejaré que tú vueles, Kirby. ¡Tengo a descifrar esto!”

“¡Waddle Dee…!” Tenían que darse prisa y perseguir a Maglor. Les tomaría mucho tiempo llevar el pesado libro hasta el avión, pero Kirby asintió al ver la expresión seria de Waddle Dee.

“… Bien. ¡Vamos a llevarlo!”

Waddle Dee no se perdía ningún pequeño detalle. Podía encontrar algo importante incluso en la pista más pequeña. Gracias a ello, podía encontrar y reparar muchas fallas en las máquinas hasta ahora. Seguramente notaría algo importante que todos los demás pasaron por alto.

Los dos cargaron el pesado libro, corrieron al apartamento y abordaron juntos la Estrella Remolque.

“¡Vamos!” Con Kirby en la cabina y Waddle Dee en el asiento trasero, la Estrella Remolque despegó.



¡La Persecución!



"¡Jejejeje… jejejeje… jajajajaja!" Maglor no podía dejar de reír. "¡Mi plan fue un gran éxito! ¡Soy un genio!" Al mirar hacia atrás, no encontró a ningún perseguidor. Se detuvo y miró hacia el cielo.

Los cielos del Pueblo del Viento siempre estaban nublados por el humo emitido por las fábricas y las locomotoras a vapor, pero en ese cielo lleno de humo, había un hermoso barco de ensueño flotando tan alto que era invisible desde el suelo.

"Por favor espérame, Lor…" Murmuró Maglor. El Astrovelero Lor era un barco misterioso hecho con tecnología antigua.

Aunque la verdad era confusa debido a varias leyendas que la rodeaban, se decía que, si el corazón del piloto era sincero, podrían viajar a un mundo diferente.

Pero el Lor estaba averiado. No podía moverse porque le faltaban algunas de sus partes. Maglor había buscado durante mucho tiempo piezas para mover el Lor, pero la nave estaba hecha con el poder de una civilización antigua y, por lo tanto, no podía repararse con piezas ordinarias. Necesitaba engranes de esa antigua civilización. Tales artículos preciados, ¿cómo se podrían obtener?

Maglor, perdido, escuchó un rumor. Un millonario de Pueblo Diamante buscaba en secreto a alguien que supiera leer caracteres antiguos.

Aparentemente, se había encontrado una máquina antigua en las minas y actualmente estaba siendo investigada.

… Quizás habría partes para el Lor allí.

Pensando así, Maglor se dirigió a Pueblo Diamante. La máquina antigua era más poderosa de lo que había imaginado. Si pudiera encontrar los engranes extraídos, su sueño seguramente se haría realidad. Sería capaz de mover el barco de los sueños Lor. Por lo tanto, Maglor comenzó a idear un plan para reunir los engranes.

Primero, necesitaba encontrar sus ubicaciones. Recordando una historia de que Kirby, un piloto de avión, había recibido la Brújula Estelar, Maglor decidió usarlo. Una vez que supiera las ubicaciones, a continuación, tendría que buscar a alguien que probablemente consiguiera los tres engranes. Si Maglor se lo dejaba solo a Kirby, él podría reunir los engranes en un abrir y cerrar de ojos y entregárselos al Sr. Fugo de inmediato, por lo que decidió dividir la información entre varias personas.

Después, Maglor eligió al Presidente Dedede. Aunque el Presidente Dedede había perdido varias veces seguidas en las carreras ante Kirby, aún parecía tener buenas habilidades como piloto de avión. Sería perfecto para encontrar el engrane en la torre del reloj.

Y finalmente, estaba Meta Knight en el Pueblo de la Luz. Era inusual que un aristócrata fuera tan aventurero, por lo que debería estar interesado en la máquina antigua.

La operación de Maglor fue un gran éxito. Los tres consiguieron los engranes maravillosamente. Se preocupó cuando Meta Knight había descifrado la descripción de la máquina antigua, pero al final no hubo problemas. No, de hecho, esa fue la razón por la que todos se juntaron y por la que los tres engranes fueron colocados en la caja que ahora sostenía. Era bastante conveniente para él.

Ahora, todo lo que quedaba que hacer era entregar los engranes al Lor. Si este absorbía el antiguo poder de los engranes, el Lor finalmente sería capaz de despertar de su largo sueño y moverse de nuevo.

Sin embargo, antes de eso, primero tenía que escapar de la ciudad antes de que sus perseguidores lo encontraran.



Maglor había comenzado a correr nuevamente por el camino que conducía a la puerta de la ciudad, pero varios hombres aparecieron de repente y le bloquearon el paso. Se detuvo rápidamente. Los hombres vestían de negro y portaban insignias a juego. *Los subordinados de Fugo*, Maglor los reconoció de inmediato. Él se estremeció. No podía permitirse el lujo de dejar que le quitaran los engranes que tenía. De alguna manera, tenía que engañarlos y evadirlos. Maglor agitó una mano y se rió amablemente.

“¡Vaya, los hombres del Sr. Fugo! ¿Vinieron todos a buscarme~? ¡Me alegro, gracias!”

“………………”

Los hombres eran inexpresivos y silenciosos. Poco a poco se acercaron a Maglor. Luego, desde atrás de los hombres, alguien comenzó a emerger—era el Sr. Fugo.

“Ahí está, Profesor Maglor. ¿Adónde va con tanta prisa?” Dijo con una sonrisa. Maglor miró la cara del Sr. Fugo. Esa sonrisa amable… Él no podía saber lo que estaba pensando Fugo.

(—Lo engañé… ¿Me pregunto si aún no se habrá dado cuenta…?)

Maglor no lo sabía. Ahora, era todo o nada. Reunió todas sus fuerzas y habló con una linda voz.

“¡Ah, Sr. Fugo! ¡Tengo los engranes! Estaba a punto de entregárselos…” Sin embargo, en ese momento, una gran red cayó desde arriba y lo envolvió de inmediato.

“¡¿AAHHH?!” Suspendido por la red, Maglor quedó atrapado.

“¡¿Q-Q-Qué está haciendo?!”

El Sr. Fugo miró al Maglor suspendido con una fría sonrisa. “Nunca confié en ti. Sabía que eras extraño y te mantuve vigilado. Después de todo, mis ojos tenían razón”.

" …………… "

"Tratando de escapar con los engranes. Tienes mucho valor, mucho, te concedo eso. Ahora, entrégalos".

Maglor miró hacia el cielo. La mentira había sido expuesta desde el principio… El Sr. Fugo lo había estado examinando de cerca. Era demasiado tarde, pero, cuando los hombres del Sr. Fugo trataron de quitar la red, un auto deportivo de color rojo brillante llegó corriendo a velocidades increíbles. Se detuvo con un chirrido. Los subordinados del Sr. Fugo saltaron fuera del camino.

Por supuesto, el que conducía el auto deportivo era Meta Knight, y en el asiento del copiloto estaba Daroach. Daroach saltó del auto y levantó a Maglor, todavía envuelto en la red.

"Oh, Sr. Fugo, ha atrapado al tipo antes que nosotros. Gracias, eso nos ahorra muchos problemas". Daroach arrojó a Maglor al asiento trasero del auto y saltó de vuelta al asiento del copiloto.

"¡Nos vemos!" El auto trató de arrancar repentinamente, pero el Sr. Fugo recobró los sentidos.

"¡Oh, chicos! ¡No se queden ahí parados! ¡Tomen los engranes!" Él gritó. Los subordinados del Sr. Fugo rápidamente rodearon el auto. Uno de ellos arrojó cuchillos a las llantas del auto. Fueron desinfladas al instante. Meta Knight levantó la voz con ira.

"¡¿Qué están haciendo?! ¡¿Y si rayan mi auto?! ¡Mis neumáticos! ¡Eran productos hechos a la



medida que se sometieron a una investigación intensiva para producir la velocidad más rápida del mundo!"

"Oye, oye. Este no es momento para enojarse". Dijo Daroach. "Los secuaces de Fugo son despiadados. ¡Tenemos que tomarlos en serio!" Los hombres de negro atacaron de repente. Daroach se puso rápidamente el sombrero de copa y la capa, luego agarró su bastón.

"Seda, sombrero de copa rojo y capa… *¡Tú!* ¡Tú fuiste el ladrón que se coló en mi mansión y robó el material sobre la máquina antigua...!" Gritó el Sr. Fugo.

"No soy un ladrón cualquiera. ¡Soy el gran ladrón, Daroach! ¡Recuérdalo!" Daroach blandió su bastón. Un viento frío feroz y una ola de hielo fueron expulsados de su punta. Los subordinados del Sr. Fugo flaquearon, pero no se iban a quedar parados sin hacer nada.

"¡No se inmuten! ¡Solo son dos ladrones!"

"¡Atrápenlos!" Atacaron gritando, uno de los hombres saltó detrás de Daroach, Meta Knight rápidamente tomó la rosa en el bolsillo de su pecho y la arrojó.

"¡Auch!" La rosa golpeó la mano del enemigo. Hizo una mueca y dio un paso atrás.

Daroach suspiró aliviado. "Fui salvado. Esa rosa, ¡¿no era solo una decoración?!" Gritó.

"No es una decoración. Es la gracia de un caballero". Luego, Meta Knight sacó las plumas unidas a su sombrero de copa y las arrojó.

"¡Puaj!" Las armas cayeron de las manos del enemigo. Daroach silbó.

"¡Eres el mejor! ¡Deberías unirte a los Squeaks!" Sin embargo, la cantidad de enemigos se volvió abrumadora. Como las cabezas de una hidra—cuando derrotabas a una, dos más tomaban su lugar. Vinieron uno tras otro. Los neumáticos del auto estaban pinchados; no podían irse. El dúo fue acorralado poco a poco y comenzaron a estar en desventaja.

"¡Esto es malo… A este paso…!" Fue cuando Daroach gritó— se oyó un rugido y sopló un fuerte viento. Daroach, Meta Knight y los hombres del Sr. Fugo se tambalearon por el intenso vendaval. ¡Volando por encima de ellos estaba la Estrella Remolque!

"¡Kirby!" Gritó Meta Knight.

"¿Finalmente nos alcanzaste? ¡Ya era hora!" Dijo Daroach, aliviado. Luego, el estruendo se escuchó nuevamente. Como si persiguiera a Kirby, apareció el Gran Rey DDD XX. Los dos aviones se desviaron a la plaza cercana. Kirby y Waddle Dee saltaron desde la Estrella Remolque, y el Presidente Dedede saltó desde el Gran Rey DDD XX.

"¡Daroach! ¡¿Atrapaste a Maglor?!" Preguntó el Presidente Dedede.

"No exactamente". Respondió Daroach en voz alta. "¡Como verá, nos vendría bien un poco de ayuda!"

"¡¿Qué?!" El Presidente Dedede miró a los subordinados del Sr. Fugo: "¡No se llevarán los engranes! ¡Lucharé junto a ustedes!" En manos del presidente se encontraba un martillo de gran tamaño, arma que llevaba en su avión en caso de emergencia.



"¡TOMEN ESTO—!" El Presidente Dedede sacudió el martillo. Todos los hombres de negro quedaron sorprendidos. "¡Jajaja! ¡¿No sabían de lo que soy capaz?!"

"¡Bastardo!" Nuevos subordinados llegaron sin demora y sacaron sus armas.

"¡No dejaré que hagan eso!" Kirby gritó. Extendió ambas manos y respiró hondo. ¡El fuerte de Kirby, Inhalar!

"¡Aughhhh!" Las armas de los hombres fueron absorbidas por la boca de Kirby una tras otra. ¡Las probabilidades se volvieron a su favor!

"¡¿Q-Quiénes son estos tipos?!"

“¡Es demasiado fuerte...!” Los subordinados palidecieron y retrocedieron. El Presidente Dedede se dio la vuelta y se echó a reír a carcajadas.

“¡Jajaja! ¡Qué debiluchos son! ¡No son rivales para el Presidente Dedede!” Sacudió su martillo y golpeó a los enemigos frente a él. Justo en ese momento—

“¡AAAHHHHH! ¡AYÚDENME…!” Resonó un grito. Era Waddle Dee.

Waddle Dee, quien estaba escondido detrás de un avión, fue encontrado por el enemigo. Un hombre de negro lo sostuvo con una mano.

“¡Observen! ¡Atrapé a su compañero!” Gritó con una voz insensible. Kirby se quedó inmóvil.

“¡Waddle Dee…! ¡Qué planeas hacer…!” Gritó el Presidente Dedede.

“Lo siento, Presidente…” Waddle Dee tembló cuando fue agarrado por el enemigo.

“¡Detente! ¡Deja que Waddle Dee se vaya!” Dijo Kirby, pero el enemigo no respondía. Waddle Dee cerró los ojos con fuerza. El Sr. Fugo dio un paso adelante con satisfacción.

“ —Parece que el juego ha llegado a su fin”.

Kirby y los demás lo miraron, pero no había nada que podían hacer. Waddle Dee había sido tomado como rehén. “Suelten sus armas”. Dijo con una sonrisa.

El grupo se miró mutuamente.

“Dije que las soltaran, ¿no escucharon? En ese caso, esto será doloroso”. El Sr. Fugo hizo una señal al subordinado que sostenía a Waddle Dee.

“¡DETENTE!” Fue Kirby quien gritó. Levantó las manos. “Perdimos. ¡Por favor, suelta a Waddle Dee!” Dijo.

“¡Kirby, tú…!” Meta Knight trató de detenerlo, pero el Presidente Dedede soltó su martillo y habló.

“Sus armas… suéltenlas. Meta Knight, Daroach”.

“¡¿Qué dijo?!”

“Lo siento. Todo esto pasó por mi estúpido subordinado…” El Presidente Dedede agachó la cabeza. Kirby se sorprendió. Nunca antes había visto al presidente así.

“¿Se va a rendir? ¡¿Le va a entregar los engranes así nada más?!” Dijo Daroach, frustrado.

“… Sí… Lo haré…” Dijo el Presidente Dedede con voz débil. “Waddle Dee, no podemos abandonarlo…”

“¡Presidente Dedede!”

“… ¡Lo siento! ¡Por favor!” No podía levantar la mirada. Al ver eso, Meta Knight volvió a guardar su rosa roja en el bolsillo de su pecho. Daroach suspiró y también dejó caer su bastón al suelo. Los ojos del Sr. Fugo brillaron.

“¡Bueno! Entonces, ¡tráiganme los engranes!” Sus subordinados se acercaron a Maglor y le quitaron la red. Maglor no pudo resistirse. Luego, se le entregó al Sr. Fugo la caja que contenía los tres engranes. Revisó el contenido y se echó a reír. “¡Bien! ¡Los tengo! ¡Ahora, la máquina antigua estará a mi disposición!”

Un coche de lujo negro se detuvo. Fugo entró y comenzó a dar órdenes.

“¡A la mina! ¡Dirígete al sitio de descubrimiento de la máquina antigua! Lleva también al rehén”. Miró a su subordinado que sostenía a Waddle Dee. Él asintió y subió al auto con él en la mano.

“¡Liberen a Waddle Dee!” Dijo Kirby.

“Lo liberaré una vez que se active la máquina antigua. Hasta entonces, él viene conmigo”.

“¡Eso es… tan deshonesto!”

“Mmhmhmhm..”. El Sr. Fugo luego le ordenó al conductor que encendiera el auto.

“¡Los perseguiré!” El Presidente Dedede gritó y saltó a su avión. Daroach lo siguió rápidamente.

“Deme un paseo, presidente. El auto de Meta Knight tiene los neumáticos pinchados”.

“Está bien, entra”. El Gran Rey DDD XX se llevó a los dos y se elevó hacia el cielo. “Por cierto, Daroach. ¿Por qué tienes ese atuendo?” Preguntó el Presidente Dedede mientras observaba el automóvil del Sr. Fugo que viajaba debajo.

“¿Hm?”

“Ese sombrero de copa de seda rojo y esa capa, nunca los había visto antes. ¿Para qué son? ¿Son para combinar con Meta Knight?” El Presidente Dedede aún no sabía quién era Daroach. Daroach puso una mano en su sombrero y se rió.

“Bueno, solo quería un pequeño cambio. Cuando todo esto termine, volveré a ser el gerente de un café”.

“… Mmm. Realmente no lo entiendo”. Dijo el Presidente Dedede y sacudió la cabeza.

Al mismo tiempo, Meta Knight y Maglor estaban a bordo de la Estrella Remolque de Kirby.

“Gracias, Meta Knight. Por dejar tu arma por Waddle Dee”. Dijo Kirby mientras volaba el avión.

“En esa situación, no habría hecho nada más. Y, Kirby—”

“¡Está bien, Meta Knight!”

“Kirby. ¿Tienes una idea?”

“¿Eh? ¿Idea?”

“'Pienso que si obtenemos los engranes, ocurrirá algún tipo de gran cambio'. Eso es lo que estabas pensando, ¿verdad?”

“¡¿Ehh?!” Kirby se sorprendió. “¡Increíble! ¿Cómo supiste lo que estaba pensando, Meta Knight?”

“También me pregunto cómo. No siento que esta sea la primera vez que nos vemos”.

“¿De verdad? Yo tampoco. Es misterioso”.

“¡Y yo!” Gritó Maglor, sentado junto a Meta Knight en el asiento trasero. “Kirby y Meta Knight, es como si fueran viejos amigos. ¡Qué extraño!”

“… Y tú…” Meta Knight parecía disgustado. Intentó decir algo, pero Maglor continuó rápidamente.

“Fingí engañarlos y huir con los engranes para atraer a Fugo, ¡y hey, funcionó!”

“… Mentira”.

“No es mentira. Hice ese acto porque quería ayudar a todos”. Pero Meta Knight no parecía confiar en él, se alejó de Maglor y miró hacia el cielo.

“Los aviones son mucho más rápidos que los autos. Son bastante buenos... Quizá compre algunos…” Murmuró.



La Máquina Que Hace A Todos Felices

El auto se detuvo en la entrada de la mina de diamantes. El Sr. Fugo salió del auto y miró a su subordinado.

"Toma al rehén y ven conmigo. No lo dejes escapar".

"Entendido".

"Sr. Fugo…" Waddle Dee lo miró. "Si enciende la máquina antigua, causará una gran crisis en el Pueblo del Viento".

"Hmph. Descifré los caracteres antiguos". Dijo el Sr. Fugo mientras caminaba rápidamente. Waddle Dee le suplicó.

"Por favor. No hagas infelices a todos los habitantes del Pueblo del Viento…"

"¿Acaso no lo sabes? Esta mina de diamantes me pertenece. La máquina que se encuentra aquí es, por supuesto, mía. ¿Qué tiene de malo hacer lo que me plazca?" Waddle Dee miró al Sr. Fugo con ojos tristes, pero el Sr. Fugo ni siquiera lo miró y siguió adelante.

Se dirigieron a lo más profundo de la mina. Eventualmente, llegaron a una gran guarida con una máquina enorme en medio de un área abierta. Waddle Dee estaba muy sorprendido. La máquina antigua tenía una forma misteriosa— había ojos y una boca adheridos a ella, y se parecía mucho a la cara de un gato.

"¿Esta es… la máquina antigua…?" Murmuró Waddle Dee. Eso hizo reír al Sr. Fugo.

"¡Así es! ¡Es un gran invento que me hará extremadamente rico! ¡Es mucho más valioso que los diamantes! ¡El tesoro más grande del mundo es mío!" El Sr. Fugo se acercó a la máquina con los tres engranes en la mano.

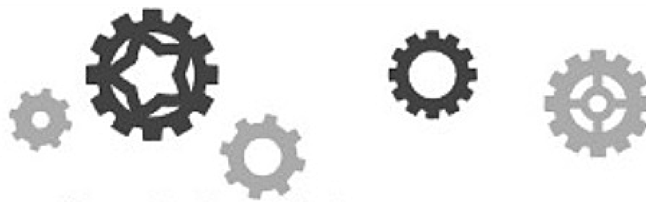
"¡Poder de una civilización antigua…!" Metió el primer engrane en la máquina. Hubo un ruido metálico, y una luz brilló desde su primer ojo.

“¡Dame dinero…!” Puso el segundo engrane. Ocurrió otro sonido, y la luz brilló desde el segundo ojo.

“¡Dame más dinero del que nadie podría gastar en mil años—!” Gritó e instaló el engrane final en la máquina.



Waddle Dee retrocedió. Un sonido misterioso resonó, como el maullido de un gato. La máquina antigua despertó de su largo sueño y finalmente comenzó a funcionar.



Kirby y los demás llegaron poco después de que el Sr. Fugo ingresara a la mina de diamantes. Lo persiguieron con cautela para que no se diera cuenta. El Sr. Fugo se dirigía hacia la máquina antigua con los engranes en la mano en el momento en que el grupo llegó al sitio del descubrimiento.

“¡Espere, Presidente Dedede! ¡Aún no es el momento!” Kirby impidió que el Presidente Dedede interviniera.

"¡Kirby! ¡¿Qué estamos esperando?! ¡Fugo va a poner los engranes en la máquina!"

"Está bien, mire".

"¡¿No puedes ver?! ¡Si esto continúa, el Pueblo del Viento…!"

"¡Shh! ¡Silencio!"

"¡Pero…! "

"Kirby tiene una idea, Presidente Dedede. Hagamos lo que nos pide". Le dijo Meta Knight al impaciente Presidente.

"¡Tiene razón! ¡Hay que creer en el plan de Kirby!"

"¡Maglor! ¡¿Por qué ahora aparentas ser nuestro aliado?!"

"¿Eh? ¡Soy el aliado de todos!"

"¡Shh! ¡No hablen!"

De todos modos, el grupo contuvo la respiración y observó al Sr. Fugo desde las sombras. Los engranes fueron colocados uno por uno, y los ojos de la máquina brillaron y recobraron su poder. El Presidente Dedede dejó escapar un gruñido de desesperación.

"Vamos… ¡El Pueblo del Viento va a caer en ruinas! ¡¿Qué vas a hacer, Kirby…?!"

Kirby se quedó mirando la máquina antigua.

"¡Okey!"



La máquina hizo un ruido chirriante como el grito de un gato mientras operaba. El Sr. Fugo alzó las manos y empezó a saltar, vitoreando.

"¡Sí! ¡Lo hice, lo hice! ¡Soy el más rico del mundo! ¡No, de todo el universo!"

¡Brrrum…! Se escuchó un ruido tremendo. —Y en ese momento, la mina comenzó a transformarse. Los diamantes en bruto cambiaron de tono. El Sr. Fugo estaba tan encantado que empezó a bailar.

"¡Más precioso que los diamantes! ¡Las mayores joyas de la historia…!" Meta Knight, el Presidente Dedede y Daroach miraron a su alrededor deslumbrados. De alguna parte salió un olor dulce y agradable.

"¿Q-Qué…? ¡Este… este aroma es…!" Murmuró Meta Knight.

Daroach exclamó. "¡Es chocolate…!"

Precisamente. Los diamantes en bruto de la mina se transformaron en fragante chocolate uno tras otro. Daroach recogió un poco de chocolate suave con el dedo y lo lamió. Inmediatamente, su rostro brilló.

"¡Delicioso! Nunca he probado un chocolate tan fino. ¡Este es un tesoro muy raro…! "

"… Eh… ¡¿Es chocolate?!" El Presidente Dedede recogió un poco y lo lamió también. Sus ojos brillaron. "¡Guau...! ¡¿Qué es esto?!"

"¡Hurra! ¡Funcionó, Waddle Dee!" Kirby corrió hacia Waddle Dee, quien saltó hacia él con ambas manos extendidas.

"¡Eso fue increíble! ¡Mi corazón late con fuerza!"

"¡El mío también, fue exactamente como lo pensaste, Waddle Dee! ¡Exactamente como esperabas!" Meta Knight llamó al dúo tomados de la mano y saltando de alegría.

"… Kirby, Waddle Dee. ¿Ustedes dos sabían que esto pasaría?" Ellos asintieron, llenos de energía. "Por favor, explíquenme. ¿Qué es todo esto…?" Dijo y desvió la mirada.

Un poco más lejos estaba el Sr. Fugo. Estaba tumbado, asombrado, soñando con dinero que nunca podría gastarse y aún sin darse cuenta de lo que había sucedido.

"Qué pena. Su cara cuando sepa la verdad será un espectáculo digno de ver. Kirby, Waddle Dee. Les estoy pidiendo una explicación". Repitió Meta Knight.

"¡Ajá!" Los dos asintieron y comenzaron a hablar.

Primero, Kirby dijo: "Fue Waddle Dee quien encontró la pista. ¡Descifró el significado de los caracteres antiguos garabateados en la parte inferior de la foto!"

"¿De veras? ¿Allí estaba escrita la verdad?" Preguntó Meta Knight.

“¡Sí!” Kirby respondió con una sonrisa. “Ese garabato significa…” Kirby y Waddle Dee hablaron al unísono.

“¡Odio el chocolate!”

“….. ¿Eh?” Meta Knight, Daroach y el Presidente Dedede se quedaron mirando fijamente a los dos.

“¿A qué se refieren con 'Odio el chocolate '…?” Dijo el Presidente Dedede.

“Así es. Esa frase garabateada allí fue el llanto desconsolado del gran mago antiguo”.

“¿Llanto desconsolado…?” Mientras el Presidente Dedede sacudía la cabeza, algo hizo clic en la de Meta Knight.

“¡Es verdad!” Gritó. “El texto antiguo definitivamente decía que la máquina antigua 'convirtió las piedras en un material invaluable'. Por supuesto, pensé que se refería a cualquier piedra tirada por ahí, pero no era así. ¿Con 'piedras' se refería a estos diamantes en bruto?”

Daroach silbó. “Ya entiendo. 'Material invaluable' significaba chocolate. He oído hablar de eso. El chocolate sigue siendo un artículo de lujo, pero en los viejos tiempos, ese no era el caso. Solía venderse por mucho más que los diamantes…”

Waddle Dee asintió. “La máquina antigua era una máquina que convertía diamantes sólidos en chocolate, por lo que los aristócratas se beneficiaron y se hicieron muy ricos”. Dijo.

“Ya veo. El chocolate también desprende un dulce aroma que se esparce por todo el pueblo. El 'hedor' era el aroma del chocolate”. Dijo Meta Knight.

“Sí, el mago no pudo soportar el dulce aroma porque odiaba el chocolate, así que sacó los engranes y los selló”.

“Los diamantes en bruto que estaban aquí originalmente fueron convertidos en chocolate por la máquina antigua, pero cuando la máquina dejó de funcionar, volvieron a convertirse en diamantes. Ahora, han vuelto a convertirse en chocolate nuevamente. ¡Eh! Ese tal Fugo es un buen tipo”. Dijo el Presidente Dedede.

Los ojos de todos estaban puestos en el Sr. Fugo. Finalmente había recobrado los sentidos, y estaba sentado mirando a su alrededor implacablemente, todavía adormilado.

“¿Es… es…? Que los diamantes… El tesoro que puede hacer mucho dinero… ¿Dónde…?”

Daroach se echó a reír. “¡Jajaja! Lo siento, Fugo. Tu mina de diamantes se ha convertido por completo en chocolate”.

“¿Q-Qué…? ¿Por qué…?” Él no parecía entender todavía. Se quedó sin palabras y con la mirada sorprendida.

“¿Ser tomado como rehén era parte del plan?” Meta Knight le preguntó a Waddle Dee. Waddle Dee asintió.

“Así es. No podríamos ganar a menos que dejáramos que el Sr. Fugo tuviera los engranes. Decidí que me dejaría atrapar para poder entregarlos sin sospechas”.

“Le dije que pensara en un plan diferente porque creía que era demasiado peligroso, pero dijo que estaría bien”. Dijo Kirby. “Me preocupé porque no estaba seguro de si todos soltarían sus armas por Waddle Dee, pero…” Kirby miró al Presidente Dedede. “¡El Presidente Dedede se apresuró a ayudarlo de inmediato! ¡No podía creerlo!”

“¡Q-Qué escandaloso!” El presidente se puso rojo y agitó los puños: “¡Estaría en problemas si no tenía un mecánico! ¡Waddle Dee es perfecto y conveniente porque trabaja muy duro!”

“Gracias, Presidente Dedede”. Waddle Dee hizo una profunda reverencia.

“¡Hmph! ¡Esto es imperdonable! Me engañaste uniéndote a Kirby. De ahora en adelante, te haré trabajar más duro que nunca, ¡así que prepárate!”

“¡Sí, está bien!”

Mientras todos hablaban, el Sr. Fugo se puso de pie, tambaleándose.

“¡Mis diamantes… mi propiedad… Se acabó… Todo se acabó...!” Se lamentó con los ojos vacíos.

“No se acabó”. Dijo Meta Knight. “En este momento, sus malas acciones serán expuestas”.

“¿Qué…? La cara azul oscura del Sr. Fugo se puso roja. Miró a Meta Knight con furia en sus ojos. “¿Estaba mal? ¿Qué hice mal?”

“No se haga el tonto. ¡Quería dinero y estaba planeando llevar al Pueblo del Viento a la ruina por eso!”

“¿Estaba? ¿Estaba planeando eso a pesar de ser tan respetado por la gente? ¡De ninguna manera!” El Sr. Fugo se rió descaradamente. “Siempre estoy pensando en lo mejor para ellos. ¡Estaba planeando poner en marcha la máquina antigua para enriquecer la ciudad y hacer felices a todos!”

“Usted era el único que iba a ser feliz. Por esa razón, pensó que estaría bien destruir el Pueblo del Viento”.

“¡De eso nada! Estaba planeando crear una nueva ciudad para todos los habitantes. También quería más comida para ellos y que tuvieran muchos lugares para que pudieran jugar y ser más felices de lo que son ahora”.

“¡Eso es mentira!” Gritó Waddle Dee. “Lo he oído. Le pedí que no hiciera infelices a todos en el Pueblo del Viento, pero dijo: '¿Acaso no lo sabes? ¿Qué tiene de malo hacer lo que me plazca?'“

“¿Qué dijiste? No pudiste haberme escuchado decir algo tan terrible”.

“Pero lo escuché claramente…”

El Sr. Fugo le sonrió a Waddle Dee sin miedo. “¿Quién escuchará tus palabras? Soy el hombre más admirado de este pueblo. ¡Los ciudadanos, sin duda, depositarán su confianza en mí!” En ese momento, se escuchó una voz suave.

“No, no… Yo también lo escuché claramente. Dijiste que ibas a llevar a la ruina al Pueblo del Viento, Fugo”.

“… ¿Eh?” Kirby y sus amigos se sorprendieron. El hombre que se presentó estaba vestido de negro. Era el subordinado del Sr. Fugo, quien había capturado a Waddle Dee.

El Sr. Fugo estaba aterrado. “¡¿Q… Quién… eres…?!” Dijo.

El hombre se acarició el rostro. Se transformó como si se hubiera quitado una máscara. Era un señor mayor con barba blanca.

“¡¿Oh—?! ¡El viejo del Gremio de Magia!” Gritó Kirby.

"¡¿E-el—Anciano—?! ¡¿Q-Qué?!" Maglor también gritó, tan sorprendido que casi se cae. El que se quitó el disfraz y reveló su verdadero rostro, y el que le regaló a Kirby la Brújula Estelar, fue el Anciano del Gremio de Magia. El Anciano sonrió.



"Si Waddle Dee cuenta lo que realmente sucedió y yo lo testifico, creo que la verdad se transmitirá a los ciudadanos".

"¿A-A qué se refiere? Viejo, ¿por qué está aquí…?"

"La sangre de los magos está bendecida. Cuando escuché que habían encontrado la máquina antigua, no pude quedarme quieto". Respondió el Anciano cuando Kirby preguntó.

"En otras palabras, ¿se disfrazó como el subordinado de Fugo para poder ver la máquina antigua…?" Dijo Meta Knight.

"¡Así es!" Él asintió exageradamente.

"Ahora aparece el que podría ser el Anciano del Gremio… Están sucediendo muchas cosas". Murmuró Daroach.

El Anciano miró hacia atrás y entrecerró los ojos hacia la gran máquina. "Maravillosa… Como dijiste, me escondí porque quería verla con mis propios ojos. Es una máquina hermosa… tal como decía la leyenda…"

"¿Leyenda?" Preguntó Kirby. "¿Hay una leyenda sobre la máquina antigua?"

"Ajá. Se ha transmitido a través del Gremio de Magia desde la antigüedad".

"Entonces, viejo, ¿usted sabía que la máquina antigua realmente era una máquina que convertía los diamantes en chocolate?"

"No solo eso". El Anciano negó con la cabeza lentamente. "Ese no es el único propósito de la máquina antigua. Es una máquina que cumple los deseos de todos".

"¿Deseos…?"

"Mhm. Se dice que cualquier deseo se hará realidad. Hace mucho tiempo, los habitantes de este pueblo probablemente querían comer mucho de ese dulce chocolate. Esta máquina fue capaz de hacer que eso sucediera. Aunque se le hayan extraído los engranes y permaneciera inactiva durante mucho tiempo, nuevamente, recuperó su fuerza".

"¡¿De verdad…?! Entonces tengo que agradecerles a esos antiguos habitantes". Dijo Daroach. "Gracias a sus deseos, podemos comer un buen chocolate".

"¡Waddle Dee! ¡Fue tal como dijiste, Waddle Dee!" Kirby tomó las manos de Waddle Dee y saltó emocionado. "¡Waddle Dee dijo que sería grandioso si la máquina antigua pudiera cumplir los deseos de todos! ¡Increíble! ¡Justo en el clavo!"

"Eh… Ajá…"

"¡La máquina antigua cumplió el deseo de Waddle Dee! ¡Podemos comer chocolate hasta que nos reviente el estómago!"

"Je… Jejeje… Puedo comer el chocolate que tanto he anhelado, por primera vez en mi vida… No puedo creerlo…" Dijo Waddle Dee, sonrojándose. Extendió la mano y cubrió su mano con chocolate, luego titubeó. "Pero… estoy nervioso… Je… De verdad… ¿puedo comer esto…?" Waddle Dee retiró la mano y la volvió a estirar ansiosamente.

"¡Sí! ¡¿Qué estás haciendo?! ¡Quieres comerlo o no!" Le gritó el malhumorado Presidente Dedede.

"¡Y-Yo quiero comerlo!" Waddle Dee lamió apresuradamente un poco de chocolate. En el momento en que lo hizo, las lágrimas brotaron lentamente de sus ojos.

Kirby se sorprendió. "¡¿Qué pasa, Waddle Dee?! ¿No es delicioso el chocolate…?"

"¡Es diferente! ¡¿Qué es esto?! ¡¿Esto es chocolate…?!" Gritó Waddle Dee y se secó las lágrimas. "Es 10,000 veces mejor de lo que había imaginado… ¡No, un millón

de veces más dulce y delicioso de lo que había imaginado! No puedo creer que exista algo tan delicioso… ¡Es increíble!”



“¡Muy Bien! Aquí es donde entra en juego mi especialidad. La carrera por hacer los mejores dulces ha empezado”. Dijo Daroach con una sonrisa.

“¿Eh?”

“El chocolate se puede comer tal cual, pero será aún más delicioso si se usa para preparar parfaits y pasteles”. Volteó ágilmente su capa y guardó su sombrero de copa de seda. “A partir de hoy, Pueblo Diamante pasará a llamarse Pueblo Chocolate. ¡Para celebrar, vamos a deleitarnos con algunos de los mejores dulces!”.

“¡¿De verdad?! ¡Yupiiii!” Kirby saltó por los aires. El Presidente Dedede y Waddle Dee (y también Maglor, ya que estamos) también estaban emocionados. El Anciano del Gremio de Magia también sonrió feliz.

“¡Dulces extraordinarios! Me alegro de haber vivido tanto tiempo”.

Sin embargo, detrás del feliz grupo, alguien miraba con amargura. Era el Sr. Fugo, por supuesto. Murmuró en voz baja y envidiosa. “Pueblo Chocolate… Me niego… Este pueblo es… Pueblo Diamante es… ¡Es mío…!” Saltó hacia la máquina antigua con sorprendente energía. El Sr. Fugo estaba tratando de quitarle los engranes nuevamente.

“¡Detente, Fugo!” Meta Knight gritó cuando se dio cuenta. Pero antes de que pudiera detenerlo, los ojos de la máquina antigua se movieron constantemente. Una luz intensa brillaba de ellos.

“¡Ah!” Kirby y sus amigos gritaron involuntariamente y cerraron los ojos.

—Cuando volvieron a abrirlos, el Sr. Fugo ya no estaba. En su lugar, donde una vez estuvo, ahora había una gran masa de chocolate derretido.

“Q-Qué… ¡Es horrible!” el Anciano gritó con miedo. “¡Es la maldición de una civilización antigua! ¡Fugo recibió la ira de la máquina antigua y se convirtió en chocolate...!”

“… ¡¿Eh?!” Kirby y los demás se sorprendieron.

“¡Eso es tan… tan…! ¡Lo lamento mucho…!” Dijo Waddle Dee, temblando.

“¡H-hmph! Fue castigado por sus malas acciones”. Dijo el Presidente Dedede, dándose la vuelta.

“Así es... Aunque esto es… algo… Es un destino lamentable”. Dijo Meta Knight en voz baja.

… Después, la masa de chocolate comenzó a moverse. Kirby la miró y gritó.

“¡¿Qué?! ¡¿Ese chocolate parece estar vivo…?!”

Unos brazos se extendieron desde dicha masa y comenzaron a limpiar el chocolate que se adhirió por todo su cuerpo. Se quitó el chocolate y apareció la mueca del señor Fugo.

Daroach se quedó desconcertado. “… Qué. No se convirtió en chocolate, solo estaba cubierto de él”. Dijo.

“… ¿No había dicho que era una maldición de una civilización antigua…?” Maglor miró al Anciano con recelo. El Anciano se sonrojó y parafraseó.

“Dije que era una maldición que cubría a uno con chocolate. Esa es la ira de la máquina antigua. ¡Oh, qué horrible!”

El Sr. Fugo escupió el chocolate que se le metió en la boca.

“¡D-D-Dulce! ¡Qué repugnante!” Gritó “¡Yo… yo…!” Y luego, repitió las mismas palabras que el gran mago de la antigüedad. **“¡Odio el chocolate—!”**

Epílogo

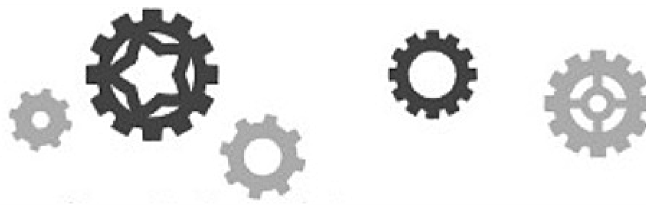
Pueblo Diamante se convirtió en Pueblo Chocolate. Aunque la enorme riqueza que generaban los diamantes había desaparecido, Pueblo Chocolate estaba más poblado que nunca. El chocolate producido en la mina se convirtió en un río y fluyó hacia el Pueblo del Viento, emitiendo un dulce aroma que se extendió por toda la zona. Cuando se difundió rápidamente la noticia del chocolate de súper lujo que se podía comer allí, los turistas comenzaron a llegar rápidamente.

Los crímenes del Sr. Fugo fueron expuestos, él estaba siendo juzgado y recibió un fuerte castigo—

Pero nada de eso sucedió.

Gracias al dulce aroma del chocolate, los corazones de los habitantes del Pueblo del Viento se calmaron. Eventualmente, incluso cuando pasaron por momentos difíciles, nunca suspiraron. Incluso cuando algo era desagradable, el chocolate más fino los hacía reír. Las fechorías del Sr. Fugo eran diminutas comparadas con esa felicidad. Para el Sr. Fugo, a quien le encantaba sobresalir, pudo haber sido incluso peor que recibir un duro castigo.

Terminó dejando el pueblo como si nunca hubiera estado allí, olvidado por todos.



"¡Esta vez, voy a ganar—!" El que llegó y gritó fue el Presidente Dedede pilotando el Gran Rey DDD XXIII. Por otro lado, Kirby, con la Estrella Remolque, estaba tranquilo y relajado.

"¡Será igual sin importar cuántas veces hagamos esto! ¡Yo ganaré hoy!"

Y en eso, otro avión se acercó a gran velocidad y se interpuso entre los dos. Era un avión negro con rayas moradas. El último modelo de avión con un diseño elegante, el "Hal Abarda".

“Kirby, tu momento ha terminado”. Murmuró Meta Knight desde la cabina. “¡De ahora en adelante, soy el héroe de los cielos!”

Los tres aviones intercambiaban clasificaciones rápidamente en el clímax de la carrera. Waddle Dee y Daroach miraron hacia el cielo desde la meta en el campo. La pista de carreras partía de ese campo, daba tres vueltas al pueblo y luego regresaba. Los aviones pasaron sobre las cabezas de los dos con un estruendo y una vez más volaron en la distancia.

“Finalmente, es la última vuelta. Kirby parece tener la ventaja por ahora…” Dijo Waddle Dee.

“¿Pero? ¿Qué?” Preguntó Daroach. Waddle Dee respondió con una expresión seria.

“Desde que el Sr. Meta Knight se unió a las carreras, los dos no la han tenido tan fácil como antes. El Presidente Dedede comenzó a esforzarse, haciendo entrenamientos especiales con sus rivales, y Kirby ha estado extendiendo su récord de victorias consecutivas por ahora, pero lo que va a pasar hoy… ¡es que quizás ese récord se detenga!”

“Je, ¿De verdad Meta Knight es tan rápido?”

“Extremadamente rápido. Sin embargo, también es un poco… Ehm…” Waddle Dee tropezó con sus palabras, teniendo dificultades para pronunciarlas. “Ehm… bueno, eh… ¿Él sabrá lo que es la seguridad…? No lo puedo decir…”

“Ya veo”. Daroach se encogió de hombros. “Actúa de la misma forma cuando conduce un auto”.

Rápidamente, los tres aviones regresaron. La competencia era feroz. Si Kirby se seguía a la cabeza, el Presidente Dedede lo seguiría y, por supuesto, Meta Knight tampoco se quedaría atrás.

“¡Están casi a la par!” Gritó Waddle Dee. “¡Oh, el Presidente Dedede salió al frente! ¡Lo hizo! ¡Como se esperaba del presidente! ¡¿Acaso será su primera victoria…?!”

La primera victoria del Presidente Dedede estaba a la vuelta de la esquina. Las mejoras del Gran Rey DDD XXIII demostraron todo su potencial. Por supuesto, el Presidente Dedede entrenó después del trabajo y también perfeccionó sus habilidades de maniobra. Los resultados estaban a punto de ser demostrados.

El Gran Rey DDD XXIII seguía a la cabeza. Kirby aceleró desesperadamente, pero ya no pudo alcanzarlo. ¡La meta estaba muy cerca! El Presidente Dedede gritó mientras se acercaba a la meta.

"¡Gané—! ¡Finalmente, le gané a Kirby…!"

… Sin embargo.

El Hal Abarda se apresuró a una velocidad increíble.

"¡Aahh! ¡Detente, Meta Knight! ¡Estás emasiado cerca! ¡Aaaaagh!" El Presidente Dedede gritó apresuradamente.

Pero fue inútil. El Hal Abarda no pudo soportar su aceleración excesiva y finalmente perdió el control. ¡Colisionó violentamente con el Gran Rey DDD XXIII y la Estrella Remolque consecutivamente en el cielo! Los tres aviones cayeron juntos en el campo.



"¡No. Puedo. CREERLO—!" El Presidente Dedede invocó toda su ira.

No es de extrañar. Se perdió su primera victoria debido a las maniobras imprudentes de Meta Knight. Escapó con un paracaídas justo antes de estrellarse, por lo que no resultó herido, pero su ira hacia Meta Knight aún no se calmó. Meta Knight mantuvo la calma mientras se disculpaba.

"Lo siento, Presidente Dedede. Me equivoqué porque soy un principiante. Necesito mejorar mis habilidades de maniobra un poco más".

"¡Aunque seas un principiante, esa velocidad a la que ibas—! ¡Si serás irresponsable y peligroso!"

"¡Es cierto! ¡Si Meta Knight no se hubiera interpuesto en el camino, yo habría sido el primero!" Era raro que Kirby estuviera tan enojado.

"Está bien, cálmense todos. Dejémoslo así". Le gritó Daroach a los tres mirándose el uno al otro.

“¡Seguiré enojado por esto—!”

“¿En serio? En ese caso, supongo que todos estos bocadillos serán solo para mí”. Daroach sacó algo de una bolsa de papel. Eran pasteles de chocolate. “Son una nueva creación mía; un trabajo desenfadado que combina fresas grandes y chocolate. Pero supongo que ninguno de ustedes quiere pastel hoy. Quizás la próxima vez…”

“¡Ack, espera, espera!” El Presidente Dedede rápidamente levantó la voz. “¡Comeré, comeré! ¡Qué aroma tan delicioso!”

“¡Yo también! ¡Yo también comeré~!” Kirby estaba a punto de babear en cualquier momento. Meta Knight también se inclinó hacia adelante involuntariamente. Se aclaró la garganta.

“No estoy particularmente interesado, pero pusiste mucho esfuerzo en hacerlos para nosotros. Sería grosero no aceptarlos”. Dijo.

“Ven entonces. ¿Que estas esperando? También hay buen café”.

Daroach les entregó a todos un pastel. Tan pronto como probaron un bocado, sus rostros brillaron. La expresión de Meta Knight era desconocida ya que llevaba una máscara, pero era como si irradiara felicidad de todo su cuerpo.

“¡Qué delicia! ¡Está delicioso, Daroach!” El Presidente Dedede sonrió extraordinariamente después de probar un poco, olvidando por completo su enfado. Abrió la boca y la rellenó con pastel, manchándola por todas partes en el proceso. Kirby y Waddle Dee se vieron las caras y se rieron.

“¡Qué sabroso!”

“¡Ajá!”

“¡Comí chocolate en una ciudad diferente antes, pero no era tan delicioso como este!”

“Oh… ¿De verdad cree eso?” Daroach murmuró felizmente. “Después de todo, los pasteles que hago son los mejores…” Pero Kirby gritó en voz alta, sofocando los murmullos de Daroach.

“Es porque todos estamos comiendo juntos, ¡estoy seguro! ¡La comida siempre es más deliciosa cuando la comes con amigos!”

Daroach se echó a reír cuando escuchó eso.

“Jaja, debe ser por esa razón. Estoy conmovido… ¡Oh, pero también estoy de acuerdo con eso!”

El aroma del chocolate y el sonido de las risas de todos se extendieron por todo el campo.

